

**UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
CURSO 2016-2017**

**TRABAJO DE FIN DE GRADO  
EN SOCIOLOGÍA**



# **EL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA**

**por BRUNO DÍAZ GONZÁLEZ**  
tutor: CRISTINO BARROSO RIBAL  
convocatoria de septiembre de 2017

## ÍNDICE

POR QUÉ ESTE TRABAJO	3
HIPÓTESIS	5
INTRODUCCIÓN	5
Qué es el neoliberalismo progresista	7
Un poco de historia	8
El neoliberalismo conoce al posmodernismo	10
LA IZQUIERDA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA	13
Identidad contra clase	15
Consecuencias	23
El neoliberalismo progresista contra el mundo	27
OENEGÉS Y FUNDACIONES FILANTRÓPICAS: LA CUMBRE DE LA PIRÁMIDE DEL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA	30
CONCLUSIONES	38
BIBLIOGRAFÍA	40

## POR QUÉ ESTE TRABAJO

¿Cómo se explica que, según las encuestas, un 40% de los homosexuales declarados franceses votaran por la opción electoral conservadora de Marine Le Pen, que entre otras cosas proponía la anulación del derecho al matrimonio igualitario<sup>1</sup>? ¿Cómo se explica que el vuelco electoral decisivo a favor de Donald Trump lo diera el voto obrero de los estados dedicados a las manufacturas? ¿Qué llevó a los sectores tradicionalmente laboristas a votar a favor del Brexit?

Estas cuestiones llevan años trayendo de cabeza a los analistas políticos, tertulianos y *todólogos* de televisión y radio que, en medio del pánico y el desconcierto total, cargan contra quienes han desbaratado todas sus predicciones. Culpan al racismo, al borreguismo, al machismo, a la homofobia, a la intolerancia y muy especialmente a la desinformación y a la incultura de los votantes de clase obrera. Sí: esa que hasta que hubo que culpar a alguien de unos resultados electorales desfavorables para el *establishment* no existía. Porque si hay una constante en estas explicaciones – que más bien suenan a acusaciones – es la convicción absoluta de que esta gente votó mal. Se equivocaron. Quizá lo concluyan porque los medios de comunicación llevaban muchas décadas habituados a pastorear a placer a la opinión pública y, ahora que se ven superados por ésta, no pueden asumir que el error esté en ellos. Incluso han tenido que crear el término posverdad para denunciar la pérdida de credibilidad que ellos solos se han ganado<sup>2</sup>.

Resulta poco creíble culpar del auge de la llamada derecha populista a la intolerancia contra esas mismas minorías que votaron por ella. A la cercanía del colectivo LGTB al Front National de Le Pen hay que sumar que las minorías raciales de EEUU y las mujeres votaron por Donald Trump en una proporción mayor de lo que lo hicieron por el candidato republicano de las elecciones de 2012, Mitt Romney<sup>3</sup>, a pesar de que, durante la campaña electoral, todos los medios de comunicación insistían en acusaciones de racismo, machismo y homofobia contra Trump, con mayor o menor acierto. Parece descartado, por tanto, que esta cuestión fuese la que motivara el voto. Entonces, ¿qué sucedió?

Si algo tiene en común el auge de la derecha populista tanto en EEUU como en Europa es que reciben parte importante de su apoyo de sectores obreros<sup>4</sup> y votantes tradicionalmente de izquierdas. Y otra cosa que tienen en común es su crítica a la globalización o, al menos, al actual modelo de globalización neoliberal. Que este auge se esté produciendo ahora, ya sea por giros de partidos históricos o por el crecimiento de nuevos partidos, no es en absoluto casual y son la señal de que Occidente se encuentra en un punto de inflexión, en una bifurcación en la que parte de los partidos que están al servicio de la clase dominante rechazan la globalización que ellos mismos iniciaron: existe innegablemente una parte de la burguesía que ya no se está beneficiando tanto de la globalización neoliberal y es esta la que está impulsando este giro político de la derecha hacia el nacionalismo y el aislacionismo. Existe una auténtica pelea en las élites mundiales entre los llamados

1 FAYE, O. (12-04-2016) El FN capta la atención de una parte del electorado gay. *Le Monde*. [http://www.lemonde.fr/politique/article/2016/04/12/l-attraction-en-hausse-du-front-national-aupres-de-la-communaute-gay\\_4900269\\_823448.html](http://www.lemonde.fr/politique/article/2016/04/12/l-attraction-en-hausse-du-front-national-aupres-de-la-communaute-gay_4900269_823448.html)

2 NEWMAN, N., LEVY, D. y NIELSEN, R.K. *Reuters Institute Digital News Report*. Reuters Institute for the Study of Journalism. 2015 [https://nuevatribuna.opennemas.com/media/nuevatribuna/files/2016/03/18/reuters-institute-digital-news-report-2015\\_full-report.pdf](https://nuevatribuna.opennemas.com/media/nuevatribuna/files/2016/03/18/reuters-institute-digital-news-report-2015_full-report.pdf)

3 SAKUMA, A. (9 de noviembre de 2016) A Trump le fue mejor con los negros y los hispanos que a Romney en 2012. *NBC News* <https://www.nbcnews.com/storyline/2016-election-day/trump-did-better-blacks-hispanics-romney-12-exit-polls-n681386>

4 CHASSANY, A.S. (22 de octubre de 2016) El FN se gana el apoyo de la clase obrera. *Expansión* <http://www.expansion.com/economia/politica/2016/10/22/580bd35622601df0178b4596.html>

globalistas y los nacionalistas, lo cuál explica la repentina virulencia de todos los medios de comunicación hacia un presidente de los EEUU e incluso el rechazo que genera entre los representantes de su propio partido: su cancelación de los acuerdos de libre comercio del Pacífico y el Atlántico, sus críticas a la OTAN, su corte de financiación a ONG en países enemigos y sus declaraciones en contra de intervenir en otros países por ser un gasto innecesario no han gustado nada a a mayor parte del capital financiero, que vive del parasitismo y el expansionismo. No es casual, por tanto, que justamente quienes perdieron o ven seriamente amenazados sus trabajos en la industria a causa de la globalización y las deslocalizaciones sean la base social de esta nueva derecha.

Todo esto nos lleva a una nueva cuestión, que es la que verdaderamente motiva este trabajo: En este nuevo panorama de lucha entre élites que se abre ante nosotros, ¿dónde está la izquierda? Se podría responder de manera muy sencilla que la izquierda no tiene ninguna relevancia en este enfrentamiento de élites, pero no sería del todo cierto: la llamada izquierda tradicional e incluso nuevos partidos de izquierda – y más adelante cuestionaré el significado de este término tan voluble – se han alineado plenamente con el bando de los globalistas y no sólo se ha convertido en su comparsa, sino que se ha convertido incluso en su vanguardia intelectual e ideológica. Basta recordar cuál fue el lema de la campaña de Hillary Clinton para enfrentarse en las elecciones con Donald Trump: *Stronger together*, traducido como *más fuertes juntos*, en clara referencia a la diversidad sexual y racial de EEUU. A su campaña se sumaron los movimientos anti racistas, el movimiento LGTB, colectivos feministas, ecologistas y, en definitiva, todos los llamados nuevos movimientos sociales. Todas las organizaciones en teoría progresistas se alinearon con una criminal de guerra, una neoliberal bendecida por Wall Street, para frenar al monstruo Donald Trump. Procesos similares se están dando en Europa, donde *diversidad*, *convivencia* y *tolerancia* son también el mantra de tanto de movimientos sociales como de los políticos neoliberales. No es de extrañar, por tanto, el rechazo creciente de la clase obrera hacia ambos mientras sus condiciones de vida no dejan de empeorar. Steve Bannon, el jefe de estrategia de la Casa Blanca, no ocultó su entusiasmo por el papel adoptado por la izquierda estadounidense, alineada con el Partido Demócrata, como defensora de las minorías:

“[...] Quiero que los demócratas hablen de racismo todo el día. Si ellos se centran en el racismo y en las políticas de identidad, y nosotros en el nacionalismo económico, los aplastaremos [...]”<sup>5</sup>

Y otra cuestión que viene implícita en este breve análisis introductorio y a colación de esta cita de Steve Bannon y es que, una vez más en la historia, el análisis más acertado de los procesos sociales es aquel que da preponderancia a las clases sociales y a la lucha de clases y es, de hecho, el análisis del que se está valiendo la nueva derecha para ganar impulso electoral entre los trabajadores. El mismo marxismo que ha ido abandonando progresivamente la izquierda política sirve como herramienta de análisis, a su vez, para explicar su transmutación y su fracaso. Con este trabajo pretendo no sólo intentar explicar y desentrañar el momento político y social en el que nos encontramos, sino también demostrar la vigencia del análisis marxista a la hora de llevar esta tarea a cabo.

## **HIPÓTESIS**

Sirviéndome de la bibliografía existente acerca de un tema en el que se ha profundizado poco, así como de encuestas y estudios sociales, las hipótesis que pretendo demostrar son tres:

---

5 KUTTNER, R. (16 de agosto de 2017) Steve Bannon, unrepentant. *The American Prospect*  
<http://prospect.org/article/steve-bannon-unrepentant>

La primera, ya desarrollada en estas primeras páginas, es la plena vigencia del análisis marxista clásico no sólo a la hora de explicar la realidad y los cambios que en ella se van produciendo, sino su vigencia como principal herramienta teórica a la hora de canalizar y organizar las demandas populares frente al caos ideológico del progresismo actual.

La segunda, que lo que actualmente se define como izquierda es en realidad la vanguardia ideológica del neoliberalismo y que este ideología se plasma tanto en sus análisis de la realidad como en las medidas propuestas.

La tercera, que el proceso mediante el cuál la izquierda política se convirtió en el mascarón de proa del neoliberalismo no fue fortuito, sino un proceso que en buena medida dirigido por la propia clase dominante.

## INTRODUCCIÓN

Para empezar mi exposición acerca del neoliberalismo progresista, quisiera primero definir términos fundamentales para entender este fenómeno como son el de neoliberalismo y el de globalización. Son conceptos que tienen a confundirse, dado que han sido procesos de desarrollo paralelo y que se han alimentado mutuamente.

El neoliberalismo es una teoría económica que surge entre los años 70 y 80 para recuperar los principios del liberalismo de la economía clásica frente al keynesianismo y el intervencionismo estatal que dominó el panorama europeo y estadounidense en las primeras décadas tras la Segunda Guerra Mundial. Sus máximas son la reducción del papel del estado en la economía, el libre comercio, el debilitamiento de los sindicatos y la reducción del gasto público, lo que en la práctica la convierte en una política económica que genera grandes desigualdades y hace aumentar la pobreza a la vez que destruye los servicios públicos.

La globalización, por su parte, es un proceso de expansión del capitalismo y cuya alianza con el dogma neoliberal acrecienta las desigualdades no sólo dentro de los países sino entre los países centrales y periféricos. Advertía Eric Hobsbawm:

“[...] Si bien el proceso de globalización es irreversible y, en algunos aspectos, independiente de lo que hagan los gobiernos, otra cosa es la ideología basada en la globalización, la ideología del *free market*, el neoliberalismo, eso que se ha llamado también ‘fundamentalismo del libre mercado.’

El carácter neoliberal de la globalización, es decir, el sometimiento del proceso de producción, distribución circulación y consumo al “fundamentalismo del libre mercado”, así como de la vida social a los valores del individualismo, se impone mediante un proceso político dirigido por la clase dominante, o su fracción hegemónica [...]”<sup>6</sup>

Lo que viene a decir Hobsbawm con estos dos párrafos es que la globalización es inevitable a medida que avanza el desarrollo tecnológico, pero no necesariamente tiene que seguir la lógica neoliberal: esta es impuesta desde arriba por la clase dominante y vendida como única vía existente. Es por ello que se suele hablar de la globalización neoliberal como globalización a secas, un proceso de imposición del neoliberalismo a nivel global en el que hasta ahora la burguesía occidental tiene un papel preponderante, aunque en retroceso. Esta globalización neoliberal es la que ha dado origen al reparto desigual a escala global del conocido sistema mundo de Wallerstein: además de la lucha de clases propia de cada país, la misma se reproduce entre países explotadores y países explotados. Es importante que nos quedemos con esta diferenciación entre países explotados o periféricos (empobrecidos,

---

6 HOBBSAWM, E. *Pequeño mundo global*, entrevista hecha por Antonio Polito, *Memoria*, número 134, México, abril del 2000, pp. 5/11.

productores de materias primas y compradores de manufacturas) y países explotadores o centrales (más ricos, importadores de materias primas y exportadores de manufacturas) puesto que el neoliberalismo progresista es un fenómeno que se da principalmente en estos últimos y que en muchas ocasiones se usa contra los primeros.

Hay que señalar, además, que en estos países centrales el neoliberalismo se ha desarrollado de manera diferente que en los países periféricos. En Latinoamérica, laboratorio de pruebas del neoliberalismo, éste hubo de ser impuesto mediante la fuerza, a través de golpes militares organizados entre la CIA y la burguesía local contra gobiernos populares que, unos más y otros menos, practicaban cierto intervencionismo estatal que redundaba en beneficio de los trabajadores. El rechazo creciente de las clases populares de Latinoamérica a las políticas neoliberales, sin embargo, terminó cuajando en un movimiento progresista que derrocó finalmente a los gobiernos títeres que recibían su apoyo desde el corazón del imperio, y en muchos países esas políticas neoliberales fueron revertidas. Sirvan de ejemplo las nacionalizaciones y políticas de redistribución de la renta en Venezuela, Ecuador, Bolivia e incluso en Argentina y Brasil.

En cambio, en los países centrales como EEUU y la UE el neoliberalismo entró por vía de las urnas, primero representado en los partidos conservadores y luego también en los socialdemócratas, votado por una parte importante de la población, lo cuál es a priori incomprensible sin un previo – y permítaseme el vulgarismo – lavado de cerebro. Es en este punto que cobra importancia el concepto de ideogía: si por ideología, en general, podemos definir a como todo conjunto más o menos sistemático de creencias que intentan explicar al hombre y el mundo, a la vez que orientar su conducta a partir de ciertos valores aceptados como correctos, la definición que hace el marxismo de la ideología va un paso más allá y explica que ésta es producida por la clase dominante y su función es la de enmascarar las relaciones sociales de producción, dotarlas de legitimidad e instituciones que sirvan a fin de mantener el sistema en marcha. Ningún soldado va a la guerra a 15.000 kilómetros de su hogar para combatir la caída tangencial de la tasa de ganancia del capital monopolista mediante el estímulo económico de la industria de la guerra y la posibilidad del saqueo de materias primas a menor costo: lo hace por su país, o por un dios, o por la defensa de los Derechos Humanos. Hasta la mayor atrocidad provocada por el capitalismo viene justificada por una ideología que enmascara sus motivaciones únicamente materiales y es esto lo que explica la escasa oposición organizada a estas medidas de empobrecimiento general de la población.

En el momento actual, vivimos una etapa de concentración y centralización acelerada del capital propia de los momentos de crisis económica: los negocios más débiles cierran incapaces de mantener el nivel de la competencia y son absorbidos por los más grandes. Los servicios públicos rentables como la salud y la educación son privatizados para proporcionar nuevos mercados a unas grandes empresas que ven cómo sus ganancias son cada vez menores. Las jornadas de trabajo se alargan y los salarios caen, se alarga la vida laboral mientras la desesperación y la amenaza del paro fuerzan el empeoramiento de los derechos laborales. Los conflictos bélicos se recrudecen para poner el marcha los beneficios de la industria militar y el resto de la industria que se beneficia de la rapiña imperialista... La democracia en el capitalismo, la democracia liberal o burguesa, es pura ideología: el poder del estado e incluso a nivel planetario nunca estuvo concentrado en tan pocas manos, en un puñado de accionistas de multinacionales, mientras se sabe mantener la apariencia de que la mayoría de la población es la que toma decisiones políticas. Esto pudo tener sentido en las primeras décadas tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la clase dominante, forzada por diversos factores, hizo una serie de concesiones a la clase trabajadora con el fin de mantener la “paz social”. El poder real seguía en manos de la gran burguesía, pero se mantenía una evidencia palpable de que ésta no era la única clase beneficiada por el sistema en los países

centrales. Para mantener esta ilusión democrática una vez comenzaron los retrocesos a marchas forzadas, el capitalismo hubo de parapetarse en una nueva ideología y éste fue el origen de lo que vamos a llamar neoliberalismo progresista.

## - QUÉ ES EL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA

El neoliberalismo progresista, ese término que parece un oxímoron, fue el término que acuñó la socióloga estadounidense Nancy Fraser para describir una conjunción de fuerzas sociales que parecían totalmente contradictorias<sup>7</sup>. Fraser lo describió como la alianza de las corrientes principales de los nuevos movimientos sociales (antirracismo, multiculturalismo, feminismo y movimiento LGTB) con el sector servicios de gama alta simbólica y el poder financiero: desde Wall Street hasta Hollywood pasando por Silicon Valley. Los nuevos movimientos sociales, de orígenes en principio críticos con el capitalismo, parecen en los últimos años haberse convertido en parte de la ideología dominante y prestan su carisma para dar lustre a las políticas devastadoras contra la industria manufacturera y la clase obrera que dependía de ella.

Fue con Bill Clinton, en opinión de Nancy Fraser, que los “progresistas” estadounidenses cambiaron definitivamente su base social tradicional de obreros industriales sindicalizados, afroamericanos y clases medias urbanas por una nueva alianza de empresarios, suburbanitas, nuevos movimientos sociales y jóvenes. Bill Clinton sería el principal representante, junto con Tony Blair, del giro hacia el neoliberalismo de la socialdemocracia tradicional y este cambio de base social lo refleja a la perfección, ya fuese causa o consecuencia.

El nuevo progresismo, pues, mantendría al país entretenido con debates acerca de la “diversidad”, el “empoderamiento” (este es un término muy usado por los nuevos movimientos sociales) y la “no discriminación”. La izquierda política y social había pasado oficialmente de ser representante de una mayoría de la sociedad a convertirse en la valedora de las minorías (e incluyo en esta categoría, sin serlo, a las mujeres, puesto que el enfoque identitario que se le da al feminismo es similar que al resto de minorías) El progreso, dice Fraser, ya no significa igualdad, sino meritocracia. En otras palabras: el nuevo progreso es que las minorías tengan las mismas posibilidades de acabar sobreviviendo gracias a bonos de comida que la mayoría. Mantener la explotación y todos los males que derivan de ella, pero sin discriminación. La raíz del sistema capitalista no es cuestionada. La emancipación es hoy el ascenso de élites de mujeres o de homosexuales exitosos en el mundo de los negocios, pretendiendo representar a sus respectivos colectivos y sin dejar de convertirse en altavoz de esa filosofía tan manida, desmontada por cualquier estadística, de que cualquiera puede triunfar si se esfuerza. Se trata de una idea de progreso liberal e individualista.

Debemos considerar el neoliberalismo progresista, por un lado, como una nueva ideología dominante en pleno ascenso, especialmente en los países centrales donde los medios de comunicación tienen un papel crucial a la hora de difundirla y, por otro, como una serie de organizaciones concretas y sus relaciones entre estas, para quedar vinculadas necesariamente con la clase dominante en favor de la cuál actúan. Por eso, vamos a tratar el tema en dos partes diferentes: una dedicada a la ideología y sus consecuencias y otra a las organizaciones concretas en las cuáles actúa y se transmite esta ideología. Pero antes, necesitamos un contexto histórico en el que situarnos y en el que dibujar la evolución de la ideología dominante del capitalismo, paralela a su desarrollo material, hasta llegar al surgimiento del neoliberalismo progresista.

---

7 FRASER, N. (2 de enero de 2017) El final del neoliberalismo progresista. *Dissent magazine*  
[https://www.dissentmagazine.org/online\\_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser](https://www.dissentmagazine.org/online_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser)

## - UN POCO DE HISTORIA

La asimilación de los movimientos sociales por parte del capitalismo no es, obviamente, un fenómeno reciente. Si una capacidad tiene este modo de producción que lo hace admirable es su capacidad casi infinita para fagocitar a su crítica y no sólo desarmarla, sino convertirla en una parte fundamental de su ideología. Si el neoliberalismo progresista se caracteriza por la cooptación de los nuevos movimientos sociales para ponerlos al servicio de la clase dominante, la etapa previa del capitalismo, la primera mitad del siglo XX, se caracterizó por ser la de la absorción de los viejos movimientos sociales, fundamentalmente el movimiento obrero. La división dentro de este siempre había existido: estaban quienes proponían un nuevo orden social surgido de una revolución – que necesariamente se produciría de manera violenta – y quienes defendían la posibilidad de llegar al socialismo mediante reformas del capitalismo que favorecieran la mejora de condiciones de vida de la clase obrera. Con el paso de los años, éstos últimos fueron olvidando aquello de que la meta era llegar al socialismo, para convertirse en la “pata izquierda” del capitalismo, tan necesaria para su funcionamiento y su apariencia de pluralidad política como la pata derecha. Especialmente tras la Segunda Guerra Mundial, los partidos socialdemócratas se convertirán en los principales garantes de lo que se dio a llamar el Estado del Bienestar: un pacto social mediante el cuál el capital redistribuía parte de sus beneficios para financiar servicios públicos, políticas de empleo, mejoras laborales y, en definitiva, mejorar de manera real y efectiva las condiciones de vida de la mayoría de los trabajadores.

Tengamos en cuenta, sin embargo, que este Estado del Bienestar es también producto de unas circunstancias muy concretas en la historia:

Por un lado, el boom económico que supuso la destrucción de buena parte de Europa para EEUU, que salió de la crisis de los años 30 con unas enormes ganancias gracias a la activación de la industria bélica y una Europa occidental arrasada donde invertir aquellas ganancias (lo que supuso, en la práctica, el sometimiento político de esta parte del continente a la nueva gran potencia hegemónica) Aquellas grandes inversiones, conocidas como Plan Marshall, hicieron florecer la economía del oeste europeo.

Por otro lado, el inicio de la Guerra Fría, el enorme prestigio ganado por la URSS al derrotar a la mayor parte del ejército nazi-fascista y el auge de los partidos comunistas y el movimiento obrero en estas circunstancias. Para confrontar ideológicamente aquel peligro revolucionario se hizo necesaria la concesión de ciertos derechos a los trabajadores, emulando algunas de las conquistas por el campo socialista. Europa Occidental se hubo de convertir en el escaparate de lo mejor que podía ofrecer el capitalismo, tanto para los trabajadores de estos países como para los países del socialismo real, que salieron mucho peor parados en términos económicos de la guerra.

En este nuevo escenario, en el que el capitalismo de los países centrales se muestra capaz de conciliar a clases sociales antagónicas mediante la mejora real de las condiciones de vida de la mayoría de sus habitantes – sin olvidar la importancia de la represión salvaje que sufrieron en dichos países los militantes comunistas –, se producirá una transformación política e ideológica especialmente llamativa: el ascenso de lo que Inglehart llamó valores postmaterialistas frente a los valores materialistas.

“[...] Se está pasando de la prioridad de valores materialistas a la de los posmaterialistas, lo que, entre otras cosas, ha supuesto una traslación del centro de atención hacia nuevos temas políticos y ha producido un considerable impulso de los nuevos movimientos sociales [...] Los grupos de edad más jóvenes ponen menos énfasis que los más viejos en la seguridad física y económica, y que, al revés, los grupos de edad más jóvenes tienen una tendencia para a dar prioridad a

necesidades no materiales, como el sentido de comunidad y la calidad de la vida [...]”<sup>8</sup>

Como Inglehart concluyó, estos nuevos valores políticos que conformarán los nuevos movimientos sociales se producirán, en buena medida, por la existencia de una capa numerosa de la población que no pasa apuros económicos y que puede permitirse una serie de preocupaciones que van más allá de la mera supervivencia. Fundamentalmente serán miembros de la pequeña burguesía los que tomarán el pulso de los nuevos movimientos sociales: intelectuales, funcionarios de nivel medio o bajo, miembros de profesiones liberales y pequeños propietarios, hijos de dos décadas de relativo bienestar económico. Aunque la expansión de los valores posmaterialistas será gradual, tanto en Europa Occidental como en los EEUU se producirá una eclosión de estos nuevos valores a finales de los 60: los acontecimientos de Mayo del 68 en el primer caso y los movimientos contra la guerra y por los derechos civiles en EEUU. Ambos fenómenos podrían ser considerados como un punto de inflexión, un momento histórico en el que la representación de la izquierda política sufre un conflicto y una transformación que la marcarán hasta nuestros días. Aunque no lo hicieran en términos marxistas, Boltanski y Chiapello explicaban bien este conflicto:

“[...] Un ejemplo de amalgama nos lo ofrece la crítica intelectual en la Francia posterior a la Segunda Guerra Mundial, tal y como se expresa en una revista como *Les Temps Modernes*, que se preocupaba de mantenerse en la primera línea de todas las luchas y lograr así conciliar el obrerismo y el moralismo del partido comunista, con el libertinaje aristocrático de la vanguardia artística. En este caso, la crítica esencialmente de tipo económico que denuncia la explotación burguesa de la clase obrera va acompañada de una crítica de las costumbres, denunciando el carácter opresivo e hipócrita de la moral burguesa [...]”<sup>9</sup>

Tanto Mayo del 68 como las protestas contra la guerra de Vietnam y por los derechos civiles mostraron el conflicto entre ambas concepciones de la izquierda, la materialista y la moral, la de clase trabajadora y la de la pequeña burguesía radical. Es a partir de estos sucesos que la mal llamada clase media comienza a tomar el relevo en la vanguardia de la izquierda y, con ella, llegarán nuevas prioridades políticas que se tornarán en ocasiones difíciles de conciliar: la izquierda pequeño burguesa se centrará en aspectos culturales, liberalización de las costumbres, crítica a la estandarización frente a la importancia de la autoexpresión y la autorrealización (el lema “la imaginación al poder” es una representación bastante acertada de los valores posmaterialistas que representa esta izquierda); por otro lado, la izquierda obrera centrada en la crítica social a la explotación, las condiciones de vida, la seguridad, la desigualdad. Aunque en apariencia puedan no resultar contradictorias ambas corrientes y sus respectivas reivindicaciones, en la práctica resultará difícil esta alianza entre quienes tienen como prioridad la transgresión de los valores y quienes tienen como prioridad su supervivencia material, cuya moral es además más tradicional.

Este choque de valores morales y clases sociales fue también uno de los temas preferidos del filósofo francés Michel Clouscard, que en términos similares explicaba cómo Mayo del 68. Para Clouscard, como para tantos autores de la época, estas revueltas estudiantiles representaron, ante todo, el advenimiento de una clase media que aspiraba a ser dominante en la sociedad y representó una alianza “entre lo liberal y lo libertario”: el conservadurismo, los valores tradicionales, es lo único que se interpone entre el mercado del deseo y la clase media, hedonista y consumista. Como veremos en varios ejemplos más adelante, la idea de satisfacción del deseo sustituye a la emancipación social, algo que tendrá

---

8 INGLEHART, R. (1991) *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

9 BOLTANSKI, L. y CHIAPELLO, E. *El nuevo espíritu del capitalismo*, Akal, 2002.

serias repercusiones en la génesis del neoliberalismo progresista. Clouscard lo resumió acertadamente en una única frase:

“[...] El capitalismo ha girado hacia la izquierda en el plano político-cultural y hacia la derecha en el plano económico-social [...]”<sup>10</sup>

Pero la diferencia de prioridades entre las dos izquierdas de las que hemos hablado no sólo fue útil a la clase dominante desde el punto de vista del cisma teórico y práctico que causó, sino que el capitalismo que se desarrollaría a partir de aquel momento, ya incapaz de apoyarse en el movimiento obrero por no ofrecer mejoras a sus condiciones de vida, se apoyará en esa nueva izquierda de clase media. Con el ascenso de los nuevos movimientos sociales, el capitalismo encontrará una nueva pata izquierda, un nuevo barniz social necesario para sus políticas reaccionarias. Y no sólo será capaz de absorber esta corriente y sus reivindicaciones, sino que le sacará rentabilidad económica y política, tema que desarrollaremos más adelante.

El relevo que hace la pequeña burguesía, mal llamada clase media, a la clase obrera como vanguardia de los movimientos sociales es innegablemente un factor clave a la hora de entender cómo se gestó el fenómeno del neoliberalismo progresista, al ser esta una clase social con un nivel de vida, unas aspiraciones y unas preocupaciones que relegaban las cuestiones materiales y de clase a un segundo plano, cuando no directamente las abandonaban.

De manera paralela, toda una serie de intelectuales surgidos de las academias occidentales de posguerra sirvieron de soporte teórico a la hora de proclamar que, con la sociedad de consumo surgida en dicha época, la lucha contra la explotación ya no tenía sentido y debía centrarse en diversos colectivos, más marginados que unos trabajadores acomodados, conformistas, alienados y sin potencial revolucionario. Estas ideas, defendidas por autoproclamados marxistas como Marcuse, tendrían un desarrollo posterior – seguramente no deseado – que conducirían al caos teórico de los nuevos movimientos sociales, formados por esos marginados a los que convertía en nuevo sujeto de transformación social. Aunque Marcuse no negaba el papel que la clase obrera debía tener como sujeto revolucionario en algún momento, consideraba a ésta sumida temporalmente – asumía que dejaría de estarlo – en un bienestar económico tal que la lucha por el cambio radical de la sociedad estaba mejor representada en aquel momento por las minorías no privilegiadas por el sistema, así como la juventud y los intelectuales. Pasado medio siglo de su planteamiento, habría que señalar que, a pesar del empeoramiento obvio de las condiciones de vida de una clase obrera cuya situación roza la marginalidad en muchos casos, ésta ha quedado desorganizada y olvidada por una izquierda de clase media que aún hoy sigue centrada en las minorías.

Lo cierto es que, mientras estas teorías se divulgaban, los partidos comunistas europeos y sus sindicatos seguían siendo el mayor temor de los regímenes occidentales, aunque perdiendo peso en un contexto cada vez más desfavorable.

Hay que matizar, y esto es importante, que aunque estos nuevos movimientos sociales fuesen el germen de lo que llamamos neoliberalismo progresista, eso no significa que su aparición fuese celebrada por los gobiernos y que sus intenciones iniciales no fuesen progresistas. Recordemos, si no, la inestabilidad y la represión que desataron tanto las protestas estudiantiles en Europa como el movimiento contra la guerra y los derechos civiles en EEUU, duramente perseguidos e infiltrados por las autoridades. La evolución de dichos

---

10 CLOUSCARD, M. *El capitalismo de la seducción*. Éditions Sociales, París, 1981.

movimientos hacia el neoliberalismo progresista será gradual y se fortalecerán al mismo tiempo que el contenido marxista de éstos decae.

Cuando en los años 80 el capitalismo occidental entra en su etapa neoliberal, ya los movimientos clasistas se encuentran los bastante debilitados y desorientados para que la clase dominante pueda imponer su agenda aplastando todo atisbo de oposición, encontrándose incluso en ocasiones con cierta aprobación por parte de los nuevos movimientos sociales. Para desarrollar de qué manera tiene lugar este proceso, deberemos profundizar en la teoría que sustenta a estos movimientos.

## - EL NEOLIBERALISMO CONOCE AL POSMODERNISMO

Para que movimientos sociales de origen progresista e incluso marxista se transformaran progresivamente en la ideología dominante de la globalización neoliberal, necesitaron de una base teórica, en apariencia crítica pero en realidad tremendamente funcional a la burguesía monopolista. Y esta élite neoliberal encontrará el matrimonio perfecto con los movimientos sociales en el posmodernismo.

Definir el posmodernismo, como tendencia filosófica, política o social es una tarea ardua, pues reniega hasta de aquello que hace inteligible un concepto: una estructura, un orden. Si la modernidad se define como la etapa en la cuál se desarrolla el capitalismo y surgen las teorías y movimientos emancipadores, la posmodernidad se define por el desencanto y el abandono de las utopías. El posmodernismo, en realidad, reniega de superar la modernidad. El posmodernismo es premodernismo.

Podríamos resumir las características de esta filosofía en tres puntos clave que lo convierten en la ideología perfecta como parapeto del neoliberalismo:

### 1. Reniega de los dualismos

En primer lugar, el posmodernismo reniega de lo que considera “viejos dualismos” por ser simplificaciones excesivas que no abarcan la diversidad de la realidad. Entre estos dualismos se encuentra, por supuesto, toda la teoría marxista y la lucha de clases, que dicen superar en aras de la diversidad, de las minorías y los marginados oprimidos o ignorados por las grandes teorías sociales del siglo XX. Esta será una de las características más importantes del neoliberalismo progresista: ser abanderado de las causas de las minorías frente a la izquierda clásica que había sido la defensora de la mayoría trabajadora.

Estas tesis no surgen de la nada: son un desarrollo de las ideas defendidas por muchos autores de la Teoría Crítica, como el ya nombrado Marcuse, que habían desplazado la explotación como tema fundamental de la crítica al capitalismo y lo habían sustituido por otro más difuso, la dominación, cuestionando el papel revolucionario de la clase trabajadora. El sociólogo Daniel Zamora escribió muy acertadamente sobre las implicaciones que esta transmutación tuvo a nivel político. En sus palabras:

“[...] Así, ya no se trata de una lucha contra el poder como un agente de explotación económica, sino sobre las luchas contra el poder cotidiano, encarnadas especialmente en el feminismo, el movimiento estudiantil, los detenidos, o los indocumentados. Déjeme ser claro, obviamente el problema no es haber puesto en la agenda todo un espectro de dominaciones que habían sido ignoradas, el problema viene del hecho de que pasan a ser teorizadas y pensadas fuera de las preguntas acerca de la explotación. Lejos de delinear una perspectiva teórica que considere las relaciones entre estos problemas, poco a poco pasan a enfrentarse los unos contra los otros, ¡siendo vistos incluso como contradictorios! [...]”<sup>11</sup>

---

11 VARGAS ZAMORA, D. Daniel Zamora sobre Foucault. *Instituto de Estudios Marxistas*, nº 109  
<http://marx.be/fr/content/daniel-zamora-sur-foucault>

## 2. Subjetivismo

Por otro lado, el posmodernismo cuestiona la existencia de la propia verdad, frente a la cuál propone la existencia de diferentes perspectivas que pueden ser perfectamente válidas a la vez, dado que no tenemos acceso a la realidad sino a nuestra interpretación de la misma. El posmodernismo supone la primacía de lo subjetivo frente a una objetividad inalcanzable, lo que cuestiona la validez de la propia razón o incluso del método científico. Resulta imposible elaborar una teoría social emancipadora cuando se defiende que no existe una verdad a la que aspirar o una realidad concreta que transformar.

La verdad pasa a ser algo personal, fruto de la experiencia de cada individuo, lo que necesariamente deriva en la primacía de este. Esta será otra de las características que se repetirán constantemente en los nuevos movimientos sociales puestos al servicio del neoliberalismo: la emancipación reducida a prácticas individuales y simbólicas, a la satisfacción del propio deseo, el rechazo a hacer juicios sobre la verdad de otros y el no cuestionamiento de los sentimientos, gustos y opiniones de cada persona como una especie de nueva moral religiosa.

## 3. Giro lingüístico

Y por último, su otra característica llamativa es el llamado giro lingüístico: el papel dominante que atribuye el posmodernismo al lenguaje a la hora de permitir el pensamiento hasta el punto de aseverar que el lenguaje crea la realidad. El discurso cobra más importancia que los propios actos o la práctica. No importa tanto lo que uno haga sino con qué discurso lo justifique.

Pero, además, el giro lingüístico va más allá y será uno de los protagonistas del conocido fenómeno de la corrección política, que abogará por un control del lenguaje a la hora de evitar discriminaciones.

Lo interesante del posmodernismo, y lo que lo convierte en la ideología idónea del neoliberalismo progresista, es que, como corriente política, surgió con la idea de ser una crítica a las relaciones de poder, una manera de construir un sistema de pensamiento que permitiera dar voz a los marginados y los oprimidos por éste. La apariencia de lo que llamamos la pata izquierda del sistema siempre tiene que ser muy crítica, pero sin llegar nunca al cuestionamiento del funcionamiento profundo del mismo.

Para ilustrar hasta qué punto son funcionales las ideas del posmodernismo a la teoría económica que se desarrollaba paralelamente a él, el neoliberalismo, repasemos algunas de las ideas del que probablemente sea el más conocido representante del posmodernismo: Michel Foucault, pionero a la hora de criticar la forma en la que ejercían el poder ciertas instituciones que hasta la fecha no habían recibido demasiada atención, como la psiquiatría, las prisiones o la sexualidad. Su tarea, en sus propias palabras era:

"[...] Criticar instituciones aparentemente neutrales e independientes [y atacarlas] de tal manera que la violencia política ejercida oscuramente en ellas sea desenmascarada [...]"<sup>12</sup>

Sin embargo, la crítica abstracta de Foucault al poder, relacionada muy frecuentemente con la intervención del estado y su control de la vida de los individuos, lo lleva a asumir los mismos postulados neoliberales sobre el paternalismo del estado del

---

12 CHOMSKY, N. y FOUCAULT, M. *Sobre la naturaleza humana: comprender el poder*, Aden, Bruxelles, 2006.

bienestar y la necesidad de una desburocratización. El propio Foucault llegó a plantear:

“[...] Difícilmente tiene sentido hablar de un ‘derecho a la salud [y me pregunto si] una sociedad debería buscar satisfacer la necesidad de salud de los individuos, y si pueden esos individuos legítimamente demandar la satisfacción de esas necesidades [...]”<sup>13</sup>”

Así pues, tenemos que el posmodernismo se puede resumir en anti estatalismo e individualismo. No hay que cavar muy hondo para encontrar la relación clara entre éste y el neoliberalismo. Fue Margaret Thatcher, su primer gran exponente, quien mejor definió este proyecto ideológico del neoliberalismo:

“No existe eso que llaman sociedad, sólo individuos, hombres y mujeres”<sup>14</sup>”

La socióloga Gail Dines, de la Universidad de Boston, en una charla dedicada a derribar la base teórica posmoderna del feminismo actual, respondía a esta afirmación inteligentemente:

“[...] Pero esto sólo es verdad para los oprimidos. Porque créanme, la clase dominante sabe que esto es mentira. Ellos entienden lo que es actuar como una clase. Somos los oprimidos los que no debemos actuar como una clase [...] ¿De qué creen ustedes que hablan cuando se reúnen en Davos? ¿De lo que tienen para cenar? [...] Están planeando, básicamente, cómo van a controlar el mundo los próximos años [...]”<sup>15</sup>”

¿Pero de qué manera esta ideología conjunta de neoliberalismo y posmodernismo ha calado en los movimientos sociales y cómo pueden estos, siendo justamente movimientos colectivos y emancipatorios, fortalecer las posiciones del neoliberalismo? Esto es lo que veremos a continuación.

## **LA IZQUIERDA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA**

Resulta habitual escuchar que la izquierda política, representada por los movimientos sociales y los partidos afines, se define por ser la ideología que aboga por luchar contra la opresión. Es por ello que, en principio, resulta difícil entender de qué manera pueden ser contradictorios – o más bien los contrarios perfectos – el marxismo que sustentaba los viejos movimientos sociales y el posmodernismo que sustenta los nuevos. O dicho de otro modo, es complicado a simple vista entender por qué iban a ser incompatibles la izquierda que se arrogaba la representación de la mayoría social frente a la que se atribuye la representación de las minorías oprimidas, máxime cuando la segunda nació de la primera. El ejemplo más visible de cuáles son las diferencias entre ambas probablemente sea el de Margaret Thatcher y el falso ecologismo.

Si prácticamente todos recordamos a Margaret Thatcher como la gran representante del neoliberalismo en Europa, a la que luego muchos siguieron, son más bien pocos los que recuerdan a la Dama de Hierro como una pionera en ecologismo y en la lucha contra el cambio climático. Fue ella quien más presión hizo a la ONU para que aquella teoría de reciente formulación se convirtiese en una prioridad para todos los países que integraban la

---

13 VARGAS ZAMORA, D. Daniel Zamora sobre Foucault. *Instituto de Estudios Marxistas*, nº 109  
<http://marx.be/fr/content/daniel-zamora-sur-foucault>

14 BOLLERO, D. (9 de abril de 2013) Thatcher o el individuo por encima de la colectividad. *Público*  
<http://www.publico.es/internacional/thatcher-o-individuo-colectividad.html>

15 DINES, G. Neoliberalismo y debilitamiento del feminismo [charla] Disponible en  
<https://www.youtube.com/watch?v=Oxio4wNynFM>

organización, como finalmente sucedió con la creación del Panel Internacional contra el Cambio Climático (IPCC) Recordemos estas palabras de Thatcher en 1989:

“[...] Lo que estamos haciendo ahora al mundo, degradando las superficies, contaminando el agua y cargando el aire con gases de efecto invernadero a un nivel nunca antes visto, todo esto es nuevo para la Tierra [...]”<sup>16</sup>

Efectivamente, resulta difícil de creer que una persona que demostró nula preocupación y sensibilidad hacia las millones de familias trabajadoras que sufrieron sus políticas tuviera, sin embargo, tal sintonía con la madre tierra, hasta el punto de ser una de sus más visibles defensoras.

Es más probable, sin embargo, que la preocupación de Margaret Thatcher por el medio ambiente no fuese en absoluto genuina, sino que tuviera una relación directa con las políticas que interesaban al capitalismo en aquel momento: el cierre de minas e industrias en los países centrales para trasladarlas a países donde la mano de obra resultase más barata, el fenómeno conocido como deslocalización. De este modo, si los neoliberales se ganaban la aversión de una clase obrera que quedaba condenada a la marginalidad y a sobrevivir de trabajos precarios y ayudas estatales, por otro se ganaban la simpatía de una izquierda de clase media, más ligada al sector servicios, culta y de valores postmaterialistas (o dicho de otro modo: sin grandes preocupaciones sobre su futuro económico) El ecologismo se convirtió rápidamente en una coartada ideológica del neoliberalismo contra un sector industrial cada vez más diezmado. La jugada se ha repetido, en general, en todos los países centrales a la hora de afrontar el cierre de industrias o de explotaciones mineras, a pesar de que estas minas y estas fábricas serán reabiertas en otros lugares del planeta donde la mano de obra sea más barata y en donde las restricciones medioambientales serán menores. La clase dominante rara vez promueve una preocupación social más allá de sus propias necesidades si no se beneficia de alguna manera de ella y, en este caso, este falso ecologismo del neoliberalismo progresista se ha convertido en un arma perfecta contra la clase trabajadora: se la condena al paro a la miseria en nombre de un bien mayor. Y es más: quienes se resisten a estas medidas tomadas en nombre de la supervivencia toda la humanidad son ignorantes y egoístas. Este doble juego del neoliberalismo progresista, el de justificar medidas neoliberales al mismo tiempo que demoniza a la clase trabajadora que se opone a ellas, será una constante de esta ideología.

Lo que hace difícil de reconocer el neoliberalismo progresista como una ideología reaccionaria al servicio de la oligarquía, y no como un movimiento progresista, es justamente que los movimientos sociales pertenecientes a éste muchas veces se reclaman anticapitalistas, radicales, anarquistas o antisistema ¿De qué manera podemos entonces identificar a las luchas enmarcadas en esta ideología? Tengamos en cuenta, para empezar, que la mayoría de estos movimientos actuales son esencialmente reformistas, aspiran a cambios que, en muchos casos, no requieren ni un mínimo cuestionamiento de la política económica o el modo de producción – como puede ser el caso del movimiento LGTB – sino una serie de cambios de valores y reformas legales fácilmente asumibles (e incluso deseables) por parte del capitalismo. En el caso del movimiento LGTB, por ejemplo, el capitalismo ha encontrado un nicho de mercado de enormes ganancias y este proceso ha sido paralelo a las campañas de aceptación de la diversidad sexual, cuyo éxito ha sido innegable.

Pero aun cuando muchos de los movimientos sociales actuales se definen a sí mismos como anticapitalistas, ninguno de ellos cuestiona en ningún momento la propiedad privada y la explotación, que son la base del capitalismo. Y los pocos que señalan esta relación entre su lucha parcial y el capitalismo, casi siempre proponen soluciones reformistas que no lo

---

16 THATCHER, Margaret. Discurso ante la Royal Society (1988)

cuestionan.

La crisis medioambiental que vivimos es atribuible a un sistema movido exclusivamente por el beneficio privado de unos pocos, pero las soluciones propuestas no pasan de nuevos impuestos y recursos legales que son pronto burlados por la misma clase que hace las leyes. Pocas organizaciones feministas reconocen en el origen de la propiedad privada el origen del patriarcado, así como el trabajo no remunerado de cuidados y reproducción que desempeñan para el capitalismo. Los problemas de racismo, derivados de grandes desigualdades económicas arrastradas del esclavismo y de la condición de migrantes, son vistos como un tema moral, de no discriminación o, como mucho, algo solucionable mediante cuotas de representación en las instituciones.

Estas causas, que se reclaman en muchas ocasiones como anticapitalistas, son sin embargo promocionadas constantemente por los medios de comunicación de masas, incluidos muchos de los conservadores, lo cuál explica a su vez que sean estas ramas concretas de los nuevos movimientos sociales las que tengan más simpatizantes. Pero que hasta los medios de comunicación conservadores se hagan eco de todas estas luchas nos habla también de que estos movimientos son ya parte de la ideología dominante del capitalismo en general. Incluso diciéndose anticapitalistas, siempre se trata de una idea vaga de lo que es el capitalismo, carente de todo análisis riguroso, que hace del anticapitalismo más un eslogan o folclore que un principio político.

Para esta nueva izquierda neoliberal, el capitalismo no es un modo de producción concreto, sino más bien un modo de consumo y una cultura que lo sostiene. Incluso planteamientos integrales que proponen un nuevo modelo de sociedad y economía, como puede ser la teoría del decrecimiento, pasan de puntillas por la cuestión de la propiedad, sin especificar si ésta debe ser privada o social y en manos de quiénes debe estar.

Es la falta de un análisis clasista, un punto de vista que reconozca la existencia de clases sociales y cómo se encuadran diferentes problemáticas sociales en el marco de la explotación capitalista, la que vuelve fácilmente maleable a cualquier movimiento social lleno de buenas intenciones, y el de Margaret Thatcher y el ecologismo es un ejemplo claro: un ecologismo que no reconoce el problema de raíz que supone la anarquía de la producción capitalista, la persecución del beneficio individual por encima del bien social y ambiental y los perjuicios que ciertas medidas pueden ocasionar a la clase trabajadora en el marco de una desindustrialización salvaje.

## **- IDENTIDAD CONTRA CLASE**

La infiltración progresiva del pensamiento posmoderno en los nuevos movimientos sociales resultará en la disolución o el paso a segundo plano de esa categoría fundamental para entender las dinámicas de la sociedad, como es la clase, e incluso en tiempos más recientes comenzará a suceder con el sexo o el género. Estas categorías serán sustituidas por la cuestión de la identidad, mucho más difusa y subjetiva a la hora de ser analizada. La identidad es un tema que en sociología y en los movimientos sociales cobra especial relevancia de manera paralela al desmantelamiento del Estado del Bienestar, de la seguridad y la estabilidad laboral, del consumo como acto colectivo. Este desmantelamiento de todo lo que daba estabilidad al individuo, lo llevaba a crear unos lazos con el lugar que trabajaba, la gente con la que se relacionaba, la ciudad y la comunidad en la que vivía, el sindicato al que estaba afiliado y un largo etcétera lo lleva a convertirse en un ser errante y cada vez más aislado y la identidad se convierte entonces en el único anclaje que le queda con el mundo real.

La misma cuestión de la identidad es aprovechada por el capitalismo, al mismo tiempo, para construir patrones de consumo y toda una nueva ideología, un nuevo “espíritu

del capitalismo”. El sueño de Mayo del 68 se ha hecho realidad de manera irónica: el propio capitalismo ha traído en fin de la estandarización, de la monotonía y de la rigidez de los valores para dar prioridad a la realización personal de cada cuál a través de su identidad. El historiador Eric Hobsbawm lo explicaba de esta manera:

“[...] En realidad, nosotros sabemos que tanto la nación-Estado como los antiguos partidos políticos y movimientos basados en la clase se han debilitado a consecuencia de esas transformaciones. Es más, hemos vivido —y vivimos— una “revolución cultural” gigantesca, una extraordinaria disolución de las normas sociales tradicionales, tejidos y valores, que dejó a tantos habitantes del mundo desarrollado en la orfandad y la desolación. Si me permiten seguir citándome, “Nunca se hizo uso de la palabra ‘comunidad’ más indiscriminada y vacuamente como en las décadas en las que las comunidades en el sentido sociológico se volvieron difíciles de encontrar en la vida real”. Hombres y mujeres buscan grupos a los que pertenecer, indudablemente y para siempre, en un mundo en que todo lo demás se mueve y cambia, en el que nada más es seguro. Y lo encuentran en un grupo de identidad [...]”<sup>17</sup>”.

Algo similar opinaba el sociólogo estadounidense Daniel Bell en 1975:

“[...] La desintegración de las estructuras tradicionales de autoridad y de las unidades sociales afectivas previas —históricamente nación y clase— daban mayor realce al vínculo étnico [...]”

Esta ideología de la identidad se retroalimenta con los movimientos sociales y se convierte entonces en parte fundamental de éstos, hasta el punto de que acuñan una tendencia: las *identity politics* o políticas de la identidad.

Como el propio Hobsbawm relata, el tema de la identidad en la política era inexistente en la sociología hasta los años 60, que coincide con el surgimiento con fuerza de los nuevos movimientos sociales. La identidad dentro de la política se piensa, dice, como rechazo de los otros, por lo que las políticas de la identidad se convertirán en una guía para todas las minorías étnicas, sexuales y en general colectivos cuya meta es acabar con su discriminación.

En realidad, tanto el marxismo (viejos movimientos sociales) como las políticas de identidad (nuevos movimientos sociales) reconocen la existencia de discriminaciones raciales o de género. La diferencia radica en que mientras los primeros consideran que la opresión racial o de género no es más que una manifestación de una realidad material, laboral y económica dispar, generada y aprovechada por el capitalismo, las políticas identitarias aíslan estos vectores de opresión y llevan a considerar opresor al “bando opuesto”. Por tanto, de manera general, los blancos oprimen a los negros, los hombres a las mujeres y los heterosexuales a los homosexuales.

Este dato es vital además porque, para las políticas de la identidad, no pertenecemos a una clase que tiene objetivamente problemas y preocupaciones similares, sino que estamos divididos en pequeños subgrupos excluyentes y ejerciendo opresión unos sobre otros, sin importar sus condiciones de vida. Es más, las políticas de identidad ignoran que dentro de cada minoría, los problemas a los que se enfrentan sus miembros pueden ser totalmente dispares: a la abogada la oprime el machismo cuando los hombres abren mucho las piernas en el metro mientras que la cajera de supermercado no puede divorciarse de su marido maltratador porque con su sueldo no podría mantener a sus hijos.

El choque constante de identidades, cruce de acusaciones de unas a otras, ha sido altamente funcional para el neoliberalismo a la hora de implantar su agenda y mantener el orden, sabiendo siempre generar debates encarnizados pero de escasa relevancia entre quienes la sufren. De este modo, las políticas de identidad de los nuevos movimientos sociales cumplen, sin pretenderlo, un papel de división de la clase trabajadora y de

---

17 HOBBSAWM, Eric. La izquierda y la política de identidad. Disponible en [http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/014\\_06.pdf](http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/014_06.pdf)

distracción de la misma mientras las medidas neoliberales más salvajes se aprueban sin hacer tanto ruido. Mientras negros y blancos pobres se acusan de oprimirse, Wall Street prepara toda una batería de privatizaciones que empeorarán las condiciones de vida de ambos y un par de guerras a varios miles de kilómetros.

“[...] Parece ser que es más importante defender el género a nivel corporativo que una guerra nuclear entre Estados Unidos y China y Rusia. Lo que demuestra en carne cruda cómo las agendas gremiales en este momento de la historia sirven para desviar la atención y esterilizar la disidencia contra lo constituido, que intenta avanzar hacia la guerra y el empobrecimiento general. Un acto de modelación política de la disidencia que lejos está de ser sólo meramente maquiavélico, sino que se basa en la estimulación de una tendencia creciente de las minorías a encapsularse en reclamos gremiales, sean del tipo que sean, para conseguir sus reivindicaciones, sin importar nada que se sitúe por fuera de sus ombligos. De tal forma que se contiene a las distintas individualidades, o consumidores globales, que ven en estos movimientos una herramienta de moda para ejercer una voluntad transformadora, que no salga de los cánones actuales y se mantenga en un espacio de confort y autorrealización permanente. Un acto cultural en sí mismo dentro del capitalismo como si el feminismo, por ejemplo, fuese un producto más de un anaquel que permitiese hacer algo de política para sentirse bien con uno mismo sin ensuciarse con el hecho político, ni con sus desprestigiados políticos [...]”<sup>18</sup>”

Pensemos en un ejemplo muy sencillo y reciente: EEUU acaba de salir de 8 años de presidencia del primer afroamericano de su historia. Existe, incluso *a posteriori*, una especie de mito en torno al avance que supuso para la comunidad negra un presidente afroamericano. Y, sin embargo, cuando acudimos a las estadísticas podemos afirmar que probablemente la suya haya sido una de las presidencias más nefastas para la igualdad entre blancos y negros de las últimas décadas. Los niveles de desigualdad económica entre negros y pobres han retrocedido hasta niveles de los años 70.

Quizá porque la cuestión racial no es sino una manifestación cultural de algo más profundo: la desigualdad en cuanto a propiedad y renta que existe de promedio entre negros y blancos. La cuestión de que, por motivos históricos heredados de hace siglos, la clase dominante en EEUU – beneficiada por las políticas de Obama en medio de la crisis económica – está formada por blancos en mayor proporción que la media de la población, mientras los negros sufren una pobreza mayor que el resto. Esto no evita que personas de cualquier raza y sexo, de clase trabajadora en general, estén sufriendo el aumento de la desigualdad y la miseria.

En cualquier caso, como vemos, las políticas de identidad tratan de crear sentimiento de afinidad y comunidad dentro de cada colectivo identitario aun cuando estas tengan intereses y necesidades dispares o incluso opuestos. Se trata, en definitiva, de que la mujer negra que vive en un gueto y sobrevive a base de contratos basura y subvenciones del estado se sienta más identificada con una mujer negra empresaria exitosa como Beyoncé que con el hombre blanco heterosexual de Detroit que ha perdido su casa después de 5 años en paro. El hombre blanco heterosexual, que es el perfil más abundante entre la clase trabajadora estadounidense y europea, queda así convertido no sólo en un privilegiado *per se*, sino en el culpable de la opresión del resto de la población. Y la burguesía no encuentra apenas oposición en una clase trabajadora enfrentada y atomizada cada vez en más colectivos cuyos problemas, en realidad, tienen orígenes y manifestaciones muy similares.

Fruto de estas políticas de identidad son dos medidas con las que las sociedades occidentales nos estamos familiarizando rápidamente: por un lado, las medidas de discriminación positiva o de acción afirmativa; por otro, el fenómeno de la corrección política. Ambos, concebidos como herramientas para la igualdad por los propios movimientos

---

18 Hillary Clinton lava sus crímenes con el feminismo. (18 de octubre de 2016) *Misión Verdad*.

<http://misionverdad.com/columnistas/hillary-clinton-y-el-feminismo-corporativo>

sociales, han sido en realidad poderosas herramientas en manos de la burguesía a la hora de dividir o de distraer. Hablemos primero de las medidas de discriminación positiva y de sus efectos con un ejemplo fácilmente reconocible y al que ya hemos hecho referencia: el de las desigualdades raciales en EEUU.

Fue en los años 60 cuando EEUU, aparte de terminar legalmente con el apartheid, comenzó a aplicar las primeras medidas de discriminación positiva en favor de las minorías raciales con la intención de solventar una situación de desigualdad abismal que arrastraban los negros en todo el país desde tiempos de la esclavitud. Al parecer, la igualdad de oportunidades formal que brindaba el capitalismo no pasaba de ser una entelequia, y este tipo de políticas no dejaban de ser una forma de reconocerlo: el capitalismo no permite en la práctica que alguien que nace pobre se haga rico por sus propios méritos. Una de las medidas estrella, vigente aún a día de hoy, consistió en las cuotas raciales en las universidades. Esto significa que las universidades estadounidenses, donde los no blancos tenían muy poca representación, deben reservar una proporción de matrículas similar a la proporción de razas que existen en la población<sup>19</sup>.

Estas políticas generan tres problemas importantes:

Por un lado, dado que no es la raza sino la clase social lo que determina ante todo la desigualdad en EEUU, se dan siempre casos de negros que vienen de familias acomodadas que obtienen un puesto en la universidad frente a blancos que vienen de familias obreras con mejor expediente académico. Si la medida pretendía suavizar el racismo existente en la población estadounidense, no parece que medidas que hacen hincapié en la raza como característica esencial del ser humano vaya a paliar esas diferencias. De hecho, podría considerarse que este racismo a la inversa no deja de ser racismo.

Por otro lado, se da el caso de los propios negros, latinoamericanos o asiáticos que consideran paternalistas estas medidas que los consideran de alguna manera menos capaces por pertenecer a una raza que no es la blanca.

En cualquier caso, los anteriores dos problemas podrían ser simples males necesarios si no contáramos con lo más importante de estas medidas: sus resultados. Sería de esperar que tras medio siglo de políticas de discriminación positiva, al menos las desigualdades raciales se hubiesen limado, pero esto no ha sido en absoluto así<sup>20</sup>. En el año 2012, la brecha económica entre negros y blancos marcó un máximo inédito desde los años 70, poco después de que estas medidas se pusieran en práctica. El dato en sí es demoledor y deja poco margen de duda acerca de la efectividad de las leyes de cuotas. Sugiere, sin embargo, que son las dinámicas propias del propio capitalismo las que siguen empobreciendo cada vez más a los pobres (escalón donde los afroamericanos eran más abundantes desde tiempos del esclavismo) y enriqueciendo más a los más ricos (escalón donde los blancos son mayoría desde la colonización de América) Sin embargo, parece que sigue existiendo el interés por parte de la izquierda política en legislar en base a colectivos minoritarios mientras la derecha, por otro lado, interpreta el fracaso de las leyes de cuotas como un fracaso individual de quienes, dándoles todas las facilidades, no se esfuerzan lo suficiente, devolviendo a las minorías raciales el papel de fracasados, vagos o delincuentes como característica inherente. Lo cierto es que, sin un reparto equitativo de la renta y la propiedad – ambas medidas imposibles dentro de un capitalismo tendiente a agudizar la desigualdad y a concentrar el

---

19 ALANDETE, D. (23 de agosto de 2011) Aún hacen falta cuotas raciales. *El País*  
[https://elpais.com/diario/2011/08/23/sociedad/1314050401\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/08/23/sociedad/1314050401_850215.html)

20 FAUS, J. (20 de abril de 2014) La enquistada brecha entre negros y blancos en EEUU. *El País*  
[https://elpais.com/internacional/2014/04/18/actualidad/1397839789\\_689838.html](https://elpais.com/internacional/2014/04/18/actualidad/1397839789_689838.html)

capital – jamás se podrán solucionar jamás unas desigualdades raciales y sociales crónicas.

La situación actual de EEUU en el tema racial nos lleva a una cuestión aún más llamativa y es el de los asesinatos policiales por parte de la policía estadounidense, caracterizada en la mayoría de los medios como violencia racista. Ha surgido incluso, y se le ha dado amplia cobertura mediática, un movimiento que protesta contra los asesinatos racistas de las fuerzas represivas: Black Lives Matter. Nunca deja de ser llamativo que los medios de comunicación de masas, con tanta puntería a la hora de demonizar al unísono a cualquier movimiento político contrario a sus intereses, den cobertura y legitimidad a un movimiento social que en principio parece subversivo y que denuncia algo tan grave y estructural como es el racismo.

Es un hecho que en los últimos años se ha disparado la cantidad de muertos a manos de la policía estadounidense y basta con echar un vistazo a los datos de los últimos años: 1.134 personas en 2015. Al comenzar julio de 2016, la cifra era de 509 personas, de los cuáles un 26% eran de raza negra a pesar de representar el 15% de la población, mientras que los blancos representan un 62% del total de la población pero 'sólo' un 47% de los asesinados. Esta es la cifra con la cuál se denuncia el racismo de la policía estadounidense, dado que los porcentajes deberían ser similares en igualdad de condiciones. Es en este punto que el planteamiento llama la atención: cuando un 47% de blancos muertos son ignorados por no encajar en el discurso anti discriminación de los liberal-progresistas. No importa una cifra de más de 1.100 asesinados sino la falta de paridad racial en las víctimas. Lo que debería ser una cuestión de violencia policial que se retroalimenta con una desigualdad galopante, lo que es una cuestión de clase, de falta de oportunidades y de cada vez más personas empujadas a delinquir y, en definitiva, lo que debería ser un cuestionamiento profundo de todo el sistema, se convierte mágicamente en una cuestión identitaria de un grupo concreto, minoritario incluso dentro de la propia estadística. Podría sonar cómico si no fuese por lo dramático del asunto. El mensaje final es: se matan más negros de los que se deberían matar o tal vez se matan menos blancos de los que se deberían matar. En cualquier caso el problema con el que debemos sensibilizarnos es racial. Se decide arbitrariamente que los negros son asesinados por ser negros con un único dato, se atribuye una causalidad a la ligera y los medios de comunicación así lo presentan, parcializando un problema y atomizando la respuesta de la sociedad para reducirla a un solo colectivo. Con la misma ligereza podríamos, entonces, atribuir las cifras de violencia policial en EEUU a una discriminación hacia los hombres, dado que éstos representan el 95% del total de muertos. Y seguramente alguien nos respondería que esto sucede porque los hombres cometen la mayoría de los crímenes violentos, algo que pocos se atreven a afirmar acerca de la comunidad afroamericana, aunque el dato que lo confirma sea demoledor<sup>21</sup>.

Pero no nos interesa quedarnos en la superficie. Tenemos, por un lado, un dato incuestionable de desigualdad racial a la hora de ser víctima de la policía. Por otro, la innegable realidad de que siguen siendo mayoritariamente los blancos quienes son asesinados sin que la cuestión de la violencia policial llame la atención en este caso. Si efectivamente los afroamericanos son asesinados en base a un prejuicio racial por parte de la policía, cabría esperar que los agentes de policía negros no ejercieran esta discriminación racista, pero sucede lo opuesto: en general, los agentes de policía negros tienden a usar armas de fuego en la escena del crimen con más frecuencia que los blancos. Del mismo modo, existe otro dato demoledor y es que, de los 135 agentes de policía asesinados en 2016, un 40% de ellos fueron asesinados por afroamericanos. Las estadísticas del FBI demuestran además, que los detenidos por atraco y por asesinato, a pesar de ser un 13% de la población total, son mayoría

---

21 Federal Bureau of investigation (2015) Crime in the United States [base de datos en línea]  
<https://ucr.fbi.gov/crime-in-the-u.s/2015/crime-in-the-u.s.-2015/tables/table-43>

de negros frente a blancos. El propio Martin Luther King declaró en su día:

"[...] ¿Sabían ustedes que los negros somos el 10% de la población de Saint Louis pero somos responsables del 58% de sus crímenes? Tenemos que afrontar eso y tenemos que hacer algo con nuestros valores morales. Sabemos que hay muchas cosas mal en el mundo de los blancos, pero hay muchas cosas mal en el mundo de los negros también. No podemos seguir culpando al hombre blanco, hay cosas que debemos hacer nosotros [...]"<sup>22</sup>

Los porcentajes que da Luther King no han variado apenas desde entonces. No pretendo, con esta retahíla de datos y citas, demostrar que en los EEUU no existe el racismo, porque donde existen diferencias estadísticas por raza tan obvias está claro que existe un problema racial que se acaba manifestando a todos los niveles, ni mucho menos responsabilizar a los afroamericanos de sus propias condiciones de vida. Sin embargo, no es el color de piel la causa raíz del problema racial en EEUU, no hay una ideología hegemónica que señale la inferioridad biológica de los negros frente a los blancos como la que justificaba el esclavismo. Los prejuicios raciales contra la población negra descansan en datos objetivos, fruto de una situación de desigualdad económica que se prolonga desde hace siglos: los hombres negros fueron liberados de la esclavitud, pero eran los blancos los que seguían teniendo en sus manos la propiedad de la tierra, por lo que los primeros debieron venderse a cambio de un sueldo escaso. Hoy, en época de crisis capitalista en la que se acelera el proceso de concentración y centralización del capital (las empresas más pequeñas quiebran y son absorbidas por cada vez menos monopolios), la propiedad lejos de repartirse, se concentra en menos manos a la vez que se precarizan las condiciones de trabajo, por lo que la brecha de la desigualdad entre la población afroamericana y la blanca aumenta en vez de descender paulatinamente.

¿Qué sentido tiene entonces toda esta serie de políticas de discriminación positiva y de financiación y promoción de movimientos sociales centrados en la identidad de la comunidad negra y sus problemas cuando no son cualitativamente diferentes de los del grueso de la población estadounidense? Fundamentalmente, la conversión de cualquier problema de clase en un problema racial, la subdivisión constante de una clase trabajadora depauperada en cada vez más pequeños grupos que se atribuyen su opresión unos a otros. A pesar de que los negros pobres se enfrentan a prácticamente las mismas dificultades que los blancos pobres.

El otro fenómeno llamativo que surge de la sustitución de la clase por la identidad es el de la corrección política. Si un tema propio de la política posmoderna ha generado interminables debates desde hace unas pocas décadas, y especialmente entre autores conservadores, ha sido éste. Y ha sido por no comulgar con autores conservadores que la izquierda más crítica ha llegado tarde a criticar una situación que empieza a irse de las manos, cuando no directamente la promociona.

Habiendo renunciado a las relaciones sociales de producción como eje determinante de la sociedad, habiendo abandonado un término claro, mensurable y cuantificable como es el de clase social y explotación, el neoliberalismo progresista se verá en la necesidad de buscar un nuevo "sujeto revolucionario", y lo encontrará dividiendo la sociedad en grupos binarios. Unos serían víctimas ("grupos débiles") y, por tanto, buenos, siempre en posesión de la razón. Otros, por el contrario, verdugos, ("grupos fuertes") y, por ello, malvados y mentirosos. Pero la frontera para determinar quién es oprimido y quién es opresor en base a

---

22 KING, M. L. *Algunas cosas que debemos hacer*. Charla dirigida al Segundo Instituto Anual de No Violencia. Montgomery. Disponible en [http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/documentsentry/some\\_things\\_we\\_must\\_do\\_address\\_deli\\_ved\\_at\\_the\\_second\\_annual\\_institute\\_on/](http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/documentsentry/some_things_we_must_do_address_deli_ved_at_the_second_annual_institute_on/)

identidades con frecuencia es difusa, arbitraria, subjetiva y, en muchos casos, interesada. Que un acto esté justificado, o no, no depende de la propia naturaleza del acto, sino del colectivo al que pertenezca quien lo cometa. La incitación al odio o a la agresión contra un colectivo, por ejemplo, se torna política y moralmente defendible si este colectivo es un colectivo “opresor”, amparándose en el hecho de que este colectivo no ha estado históricamente discriminado. Si un blanco agrede a un negro por ser negro, sin duda alguna se trata de un acto fruto del odio racial que debe ser castigado. Un negro agrede a un blanco por ser blanco, entonces el acto viene justificado por el contexto social. La responsabilidad individual en según qué casos se vuelve completamente arbitraria en un supuesto ejercicio de justicia hacia los oprimidos, pero esto podría ser bien calificado como paternalismo, que no deja de ser una forma de discriminación. Podría considerarse incluso peligrosa la lógica en la que se amparan los defensores de las políticas de la identidad y sus derivados y lo explico con un ejemplo que ha sido enormemente mediático:

Este año, los organizadores del festival sueco de música Bråvalla anunciaban que en la edición de 2018 sólo se permitirá la entrada a mujeres “hasta que los hombres aprendan a comportarse”<sup>23</sup>. El motivo fueron cuatro denuncias por violación y más de una veintena por agresiones sexuales en un festival al que cada año acuden unas 50.000 personas. Hay que reconocer que resulta muy ingenioso por parte de los organizadores desprenderse de toda responsabilidad por la falta de seguridad en el festival y culpar a los hombres, como sexo. Como si cuatro violaciones las hubiesen cometido los 25.000 hombres que allí había. Es una evidencia científica e innegable que las violaciones son cometidas muy mayoritariamente por hombres, pero ¿es acertado aplicar una política de segregación por sexos por los comportamientos de una minoría dentro de un sexo?

Antes de responder, imaginemos la misma cuestión pero con otros dos colectivos con los que podemos aplicar un razonamiento similar: ¿Sería acertado prohibir a los musulmanes la entrada a determinados espacios porque una minoría de ellos es salafista? Porque resulta muy curioso que las mismas personas que aplauden la segregación por sexos sean los mismos que, cuando se produce un atentado, corren a recordar a la población que se trata de los actos de una minoría que no representa al islam ¿Deberían las tiendas de EEUU prohibir la entrada a los negros porque éstos son responsables de la mayoría de crímenes violentos del país? La respuesta es obvia. La única diferencia entre musulmanes, negros y hombres en estas comparaciones es que éstos últimos son considerados de manera arbitraria “opresores”, mientras los dos primeros son “víctimas”. Y, por supuesto, por otro lado, es inevitable hacerse una segunda pregunta: ¿Es la segregación la solución a los problemas de convivencia? ¿El camino hacia la liberación de la mujer, por tanto, viene marcado por Arabia Saudita, que defiende también la segregación de las mujeres para “preservar su honra”? Dificilmente puede serlo, pero en la política posmoderna, en la cultura de la corrección política, el discurso con el que se justifique algo es mucho más importante que las medidas que intente justificar y sus consecuencias.

Pero sin duda lo más llamativo de la corrección política no es sólo esta interpretación tan arbitraria y sesgada de los hechos sociales, sino que es en esta ideología en la que mejor se manifiesta una característica muy llamativa del posmodernismo: el giro lingüístico, que ya hemos nombrado, y que hace referencia a la teoría según la cuál el lenguaje (hablado, escrito, visual o incluso artístico) determina la realidad y no al revés. Resulta difícil de explicar, según esta teoría, cómo es posible que se hayan hecho tantos avances en cuestiones feministas en los últimos 50 años en Occidente, mientras el lenguaje no era sometido a toda

---

23 El festival de música sueco cancelado por abusos sexuales celebrará una edición sólo para mujeres en 2018 (10 de julio de 2017) *Público* <http://www.publico.es/culturas/festival-musica-sueco-cancelado-abusos.html>

una ingeniería artificiosa para hacerlo “no opresivo”, del mismo modo que resulta difícil de explicar que la crisis capitalista haya hecho aumentar las diferencias económicas entre mujeres y hombres mientras refinábamos nuestro hablar para adaptarlo a la inclusividad y la diversidad que demandan los nuevos tiempos. Hace cincuenta años que Hollywood se vio en la obligación moral de introducir a personajes negros (perdón: personas de otro color) no estereotipados para producir un cambio cultural, pero eso no ha suavizado en todo ese tiempo ni un ápice las enormes desigualdades entre negros y blancos. Todo esto ha valido, eso sí, para dar cuotas de poder y subvenciones a unos cuantos lobbies que ven recompensadas sus inversiones y presiones económicas.

Quizá debamos entender el fenómeno de la corrección política, igual que el de las políticas de discriminación positiva, como una forma más en la que la izquierda política – los nuevos movimientos sociales – reconoce su incapacidad para actuar sobre la realidad, su renuncia a toda transformación profunda de la sociedad, prefiriendo lo estético, lo moral, lo cultural, los brindis al sol, la forma frente al contenido... y de nuevo fracasando estrepitosamente. El cambio social ya no exige jugarse la libertad en una revuelta: ahora puede usted hacerlo cómodamente desde su sofá hablando de manera no opresiva.

El tema de la corrección política nos lleva a otra característica más de los movimientos sociales del neoliberalismo progresista: su exacerbado individualismo. La piedra angular de la corrección política es que nadie debe ver agredida, ofendida o contrariada su identidad, entendiendo la identidad siempre como algo que surge de la oposición a los otros. Pero como esta identidad es completamente subjetiva y es un término de escaso valor científico, ésta puede ser fragmentada hasta el infinito y reducida al absurdo. Las nuevas teorías de género (por definición, una construcción social que surge en torno al sexo) defienden la existencia de más de 100 identidades sexuales y, desde 2014, en Facebook podemos elegir entre 50 de estas opciones<sup>24</sup>: Andrógino, andrógina y andróginx, pansexual mujer, varón, lesbiana, travesti, trans femenino, trans masculino, ninguno, neutro, poliamoroso, puto o lesboflexible son algunas de ellas. Resulta una contradicción obvia que, existiendo dos sexos y siendo el género una construcción social en base al sexo, puedan existir más de cien géneros en vez de dos y que esto sea posible gracias a que cada cuál puede atribuirse individualmente el género que quiera. Por lo tanto ya no hablaríamos de una construcción social sino de una decisión personal. Lejos de ser emancipatoria, la falta de planteamiento científico deja abierta la puerta una vez más a serios problemas a aquellos colectivos que dice defender: ¿Cómo podemos hablar de violencia de género cuando cada cuál puede en cada momento decidir a qué género pertenece independientemente de su biología? ¿Cómo puede exigirse que la sanidad pública se implique en los cambios de sexo para personas transexuales si el sexo biológico es una ilusión que no debe determinarnos? Puede parecer una cuestión ridícula, pero la primacía de la emoción, del derecho a no sentirse ofendido sobre el conocimiento objetivo de la realidad abre la puerta a un modelo de sociedad tan caótico y fragmentado que vuelve ésta ininteligible.

Pero lo más importante de este individualismo surgido del culto a la identidad es que, del mismo modo que cada identidad puede ser una cuestión completamente personal también lo es la manera en que cada uno decida “empoderarse”. Es decir, el objetivo de la emancipación social, un objetivo colectivo, queda sustituido por la satisfacción del deseo personal. El activismo resulta, en nuestros tiempos, difícilmente diferenciable de un libro de autoayuda.

Pongamos como ejemplo el feminismo de nuestros tiempos, dividido en varias ramas totalmente contradictorias entre sí: lo que unas feministas defienden como liberación de la

---

24 Las 50 opciones de identidad sexual según Facebook (14 de febrero de 2014) *BBC Mundo*  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214\\_tecnologia\\_facebooksexo\\_aa](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214_tecnologia_facebooksexo_aa)

mujer es considerado por otras como el peor síntoma del patriarcado, caso de la prostitución. Resulta asombroso – hasta que uno comprende el vacío teórico de la posmodernidad – que se pueda aceptar con tanta naturalidad que ambas corrientes puedan ser igual de válidas, igual de feministas, cuando defienden tesis completamente opuestas. Unas feministas, con un contenido más clasista pero cada vez con menos peso dentro del panorama del feminismo, consideran la explotación sexual como un sometimiento de la mujer al hombre dentro de una relación de necesidad económica. Las otras, en cambio, no sólo no critican la prostitución cuando se trata de una decisión personal de la mujer (habría que analizar qué mujeres deciden prostituirse, porque rara vez son mujeres con dinero) sino que la defienden como una vía para el empoderamiento de la mujer, como liberación de una moral opresiva que juzga a las mujeres que practican sexo. Se presenta, con este ejemplo, una enorme divergencia y muy clara entre la izquierda de clase y la izquierda posmoderna: la primera juzga el fenómeno de la prostitución en términos estructurales, en un contexto social e histórico determinado que fuerza a muchas mujeres a prescindir de los derechos sobre su propio cuerpos; la segunda, analiza la prostitución como un fenómeno individual, descontextualizado, juzgando el hecho de a prostitución en base a lo que opine tal o cuál prostituta, de si se siente empoderada o no y partiendo de que existe una libertad de elegir ser prostituta ¿A qué nos recuerda esto? Una vez más, resuenan las palabras de Margaret Thatcher: “No existe la sociedad, sólo hombres y mujeres individuales”. Pero esta vez, estas palabras hacen eco en la pared izquierda del sistema.

## - CONSECUENCIAS

Hasta ahora hemos dado un repaso a la base teórica de los nuevos movimientos sociales y las llamadas políticas de la identidad pero, en la práctica, ¿cuáles son sus consecuencias?

Podemos empezar retomando el ejemplo anterior de las diferentes posiciones del feminismo. Si un movimiento social ha sufrido una explosión de difusión en los medios de comunicación en los últimos años, sin duda ha sido el feminismo. El caso del feminismo, además, es especialmente llamativo, dado que en otros tiempos el grueso del feminismo fue parte del movimiento obrero. Se partía de una concepción materialista de la liberación de la mujer: la subordinación de ésta al hombre, como desarrollaría Engels, nace de la propiedad privada y la herencia desde el momento en que los humanos se volvieron sedentarios, lo que provocó la constante dependencia económica de la mujer de su marido y desarrolló toda una cultura patriarcal que la sustentaba y relegaba a la mujer en la sociedad a un mero papel reproductivo. La alianza de marxismo y feminismo se dio, por tanto, como necesidad emancipatoria: la necesidad de las mujeres de trabajar en condiciones similares a las de los hombres para conseguir la independencia económica y un nuevo papel en la sociedad se complementaba a la perfección con un sistema, el socialismo, que necesitaba de la mayor cantidad de mano de obra para ser productivo. A día de hoy, resulta evidente y es ampliamente aceptado que la liberación de la mujer está ligada de manera importante a su igualdad económica. En los países socialistas, por tanto, las políticas para la igualdad de hombres y mujeres se centrarían, sobre todo, en la igualdad de oportunidades laborales y en la socialización de las labores de cuidados, tradicionalmente realizadas por las mujeres sin remuneración alguna.

Pero el feminismo seguirá un desarrollo muy diferente en los países occidentales industrializados, de nuevo y sobre todo a partir de los años 60 del siglo XX, que es cuando surge el llamado feminismo de segunda ola o feminismo radical. Como sucede con todos los movimientos sociales que surgen en esta década, la característica novedosa es el abandono progresivo de las perspectivas de clase, no hasta hacerlas desaparecer pero sí para dejarlas en

segundo plano ante la creciente importancia que se da a los valores y la cultura. Se habla de dos clases de feminismo radical: el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia. El primero parte de que las diferencias que existen entre hombres y mujeres surgen de un constructo social que es el género, mientras las segundas defienden la existencia de unos valores femeninos, de alguna manera esenciales en las mujeres, frente a los masculinos.

Es a partir de los años 90 que surge una nueva corriente que empieza a ser abiertamente cercana al neoliberalismo, aun reclamándose en ocasiones como anticapitalista, que es la tercera ola de feminismo, y que renuncia a todo aspecto materialista del feminismo para centrarse mucho más en la microsociología, siguiendo la estela de otros movimientos sociales. Olga Castro y María Reimóndez definían el surgimiento de esta tercera ola del feminismo así:

“[...] Estas feministas cuestionaron el modelo de sujeto universal por ser exclusivamente masculino, liberal y occidental, y renegaron de la razón patriarcal como única válida porque oculta la diferencia (de género, en este caso) bajo la pretensión de universalidad [...]”<sup>25</sup>”.

Lo que sobre el papel suena muy bien, que incluso podría calificarse como un enriquecimiento teórico del feminismo al aportar otras perspectivas, realmente es una puerta abierta a todo tipo de subjetivismos y la atomización del propio movimiento en varios subgrupos, a su vez enfrentados entre sí: feministas negras, feministas blancas, feministas islámicas, feministas cristianas, transexuales, transgénero, intersexuales, géneros no binarios... Toda identidad es válida desde que alguien se reclama parte de ella y toda identidad está destinada a chocar con las otras, reclamándose más oprimida que las demás: las feministas negras están oprimidas por las feministas blancas y, a su vez, ambas son privilegiadas comparadas con una mujer transexual.

La tercera ola de feminismo incorpora nuevos debates que curiosamente tienen mucho que ver no con la rebelión de las mujeres frente a las situaciones que tradicionalmente las han oprimido, sino con todo lo contrario: la defensa de la prostitución y de la industria pornográfica. El feminismo se convierte entonces en una cuestión tan micro, tan subjetiva y tan variable que deja de existir un punto de referencia sobre lo que es y lo que no es el feminista. Se critica la cosificación del cuerpo de la mujer a la vez que se considera que la prostitución es una forma de empoderamiento de las mujeres ¿Cuál es el criterio, entonces, para decidir qué es lo que conduce a la liberación de las mujeres? La pura subjetividad de cada mujer. Así mismo lo define la activista y escritora Jennifer Baumgardner:

“[...] El feminismo es algo individual para cada feminista [...]”

De nuevo, es inevitable citar a la socióloga británica Gail Dines, que respondió a esta afirmación en su charla Neoliberalismo y debilitamiento del feminismo:

“[...] Este es el punto ridículo al que nos han llevado las políticas de la identidad. Al punto de que puedes asociarte con todos los misóginos de este mundo pero como tienes vagina puedes argumentar que eres feminista [...]”<sup>26</sup>”

Por tanto, el feminismo de tercera ola pierde todo su carácter científico y sociológico, para convertirse en una especie de libro de autoayuda. Una serie de justificaciones individuales para que cada mujer abrace la posición en la que está o reniegue de ella, pero sin

25 BARBARA, M. (28 de febrero de 2016) El feminismo de tercera ola. *About Español*  
<https://www.aboutespanol.com/el-feminismo-de-la-tercera-ola-1271649>

26 DINES, G. Neoliberalismo y debilitamiento del feminismo [charla] Disponible en  
<https://www.youtube.com/watch?v=Oxio4wNynFM>

una dimensión política real, carente de toda visión estructural. Empoderamiento se convierte en el término clave y lo más llamativo es que una situación material puede no cambiar en absoluto, como lo es el hecho de ser prostituta, pero puede ser visto como algo machista o no dependiendo de cuánto asegure la prostituta estar feliz con su situación. Todo funciona en el marco de la ilusión de la libertad de elección del capitalismo, nada desafía esa máxima ideológica y ninguna opinión puede ser cuestionada.

Cuando una teoría olvida las estructuras sociales y los condicionantes materiales que actúan a la hora de tomar “decisiones” como la de verse forzada a tener sexo a cambio de dinero, todo queda diluido en un debate difuso sobre una moralidad que no se sustenta en nada. Debates mantenidos por mujeres cuya situación socioeconómica dista mucho de las de las mujeres prostituidas y que no parece entender ni querer entender cuál es la situación real de estas mujeres. Porque a la vista de cualquier estadística, sólo la pobreza es capaz de empujar a una mujer a esta situación, sin importar la justificación personal de su situación que ofrezca después.

Pero lo que más nos interesa ahora es cómo en el caso del feminismo, la cuestión identitaria va un paso más allá que en el caso de los afroamericanos, porque estamos hablando de un movimiento progresista instrumentalizado por dos de las industrias probablemente más inhumanas que existan: la prostitución y la pornografía. Y es que la industria de la explotación sexual, como la de cualquier sector, está dirigida por la misma burguesía que el resto de la sociedad, relacionada con todos ellos pero con una única desventaja: la existencia de una moral que hasta ahora siempre la había condenado y la consecuente falta de regulación.

Así que pornógrafos y proxenetas un día se encuentran con un nuevo feminismo que, lejos de condenar las condiciones de explotación y violencia sexual que sufren la mayoría de mujeres en la prostitución y en el porno, defienden ambas cosas como un trabajo más sólo condenado por una moral puritana que debe ser desterrada porque aleja a las mujeres del disfrute (y el poder) que da el sexo. El feminismo se convierte, de pronto, en el mejor aliado del neoliberalismo y se da la nada sorprendente coincidencia de que esta corriente es promocionada por los medios de comunicación insaciablemente.

Se presenta en ellos a la prostituta como una mujer blanca de clase media que cómodamente decide lo que hace y deja de hacer en su trabajo, como si se tratara de lo mismo que puede hacer cualquier joven universitario un sábado por la noche pero además llevándose un dinero. El perfil de la “prostituta empoderada” dista mucho del perfil general de la gran mayoría de las prostitutas. De nuevo, una vez más, la consecuencia de eliminar el análisis de clase de otra cuestión, en este caso la de género, es ignorar por completo la realidad objetiva para que encaje en unos valores interesados.

En cualquier caso, debemos recurrir siempre a los datos para demostrar lo acertado o erróneo de estas posiciones, y cuando se trata de prostitución tenemos ya el ejemplo de algunos países que han regularizado esta práctica con la finalidad, dicen sus defensores, de proporcionar al menos un mínimo de seguridad y derechos laborales a las prostitutas. Sus efectos, en principio, han sido catastróficos para las mujeres<sup>27</sup>.

Con la pornografía, sucede algo similar. En España, además, contamos con el ejemplo de Amarna Miller, la actriz porno “feminista” que se ha paseado por los platós de todas las cadenas y por las páginas interiores de no pocas publicaciones de la prensa escrita defendiendo, como con la prostitución, el empoderamiento de las mujeres a través de la pornografía, del poder que da el disfrute del sexo:

---

27 Cómo ha fracasado la legalización de la prostitución (30 de mayo de 2013) *Der Spiegel*  
<http://www.tribunafeminista.org/2017/05/der-spiegel-el-fracaso-de-la-legalizacion-de-la-prostitucion/>

“[...] Ha habido una evolución. Vivimos en una sociedad muy, muy hipócrita en la cual el sexo está bien visto pero a la vez no. Todo el mundo es muy abierto, todo el mundo es bisexual, todo el mundo hace orgías pero cuando te dedicas a algo relacionado con el trabajo sexual o eres aperturista en cuanto a tu sexualidad se ve mal. Sobre todo si eres chica y sobre todo si eres joven. Todavía no está bien visto que una mujer pueda disfrutar de su cuerpo sin que haya algo detrás. Yo es una crítica que veo mucho hacia mi persona. “Seguro que la han violado de pequeña” o “seguro que ha tenido una infancia súper turbia”. “Tiene que haber algo detrás porque una chica con estudios dedicarse al porno ¿por qué iba a hacerlo?”. Para mi no existe esa dicotomía: tienes que hacer lo que te hace feliz [...]”

Y continúa:

“[...] Es otro estereotipo. Ese cliché de que todo se consideraba en un ambiente sórdido, turbio, de chicas jóvenes engañadas que han entrado de rebote en esta industria porque no sabían que hacer con su vida...cuando en realidad las que estamos aquí lo hemos decidido por voluntad propia. Otro discurso es el de la trata de blancas. La trata de blancas no existe en la pornografía, no hay esclavitud sexual [...]”<sup>28</sup>.

Son declaraciones claras y directas que ejemplifican perfectamente los principios políticos del feminismo de tercera ola: la condena de la hipocresía (lo moral) está muy por encima de cualquier realidad de explotación, la cuál incluso se llega a negar. El “yo lo disfruto”, “a mí me gusta” como principio legitimador de cualquier práctica, ignorando que el día a día de la industria del sexo no lo representan mujeres lo bastante bien posicionadas como Amarna Miller para decidir lo que quieren o no quieren hacer. Desaparece del análisis no ya la cuestión de clase, sino incluso la de género. En la práctica, ya no existe el colectivo “mujeres” con una serie de características, necesidades o problemas, sino mujeres individuales, cada una con sus gustos y sus libres decisiones.

En nuestro país, uno de los medios que mejor condensa el feminismo de tercera ola es la revista *Locas del Coño*<sup>29</sup>. En un simple vistazo a los titulares podemos encontrarnos más de una decena de etiquetas de diferentes colectivos identitarios (musulmanas, negras, personas de género no binario...) y sin embargo cuando se trata del tema de la prostitución o de la pornografía, sólo existe una postura. Una de sus fundadoras, Jessica Fillol, abandonó denunciando la imposición de esta línea editorial<sup>30</sup>, condicionada por patrocinio de la industria de la explotación sexual de un proyecto en teoría no lucrativo. Si incluso proyectos online en teoría independientes, rebeldes y sin ánimo de lucro esconden la existencia de un lobby detrás para generar una corriente de opinión, podemos imaginarnos cómo se condiciona el debate en medios con mucho mayor poder y difusión.

Un proceso similar al del feminismo se está dando con el movimiento LGTB, que se ha convertido en el ariete de otro sector de la burguesía, en este caso el de la explotación de vientres de alquiler. Bajo la consigna de que los homosexuales deben tener igualdad de derechos, se ampara también el “derecho a ser padres” (un derecho por otra parte inexistente) empleando para ello el alquiler del útero de una mujer que se ofrece “de manera voluntaria”. Una vez más, quienes defienden estos puntos de vista tan funcionales al interés del capitalismo por privatizar los cuerpos de las mujeres se olvidan de que ninguna mujer que

---

28 NOVO MONTERO, D. (26 de agosto de 2015) Entrevista a Amarna Miller: “No cobramos una mierda”. *Le Miau Noir* <https://www.lemiaunoir.com/entrevista-a-amarna-miller-no-cobramos-una-mierda/>

29 *Locas del coño* [página web] <http://www.locarconio.com/>

30 FILLLOL, J. (2 de enero de 2017) Lo que ha ocurrido (de verdad) con *Locas del Coño*, la historia completa que nadie más te va a contar. *Jessica Fillol* <http://www.jessicafillol.es/2017/01/lo-que-ha-ocurrido-de-verdad-con-locas-del-cono-la-historia-completa-que-nadie-mas-te-va-a-contar/>

gane más de 2000 euros se ofrece altruistamente a gestar el bebé de otras personas, con todos los problemas legales, médicos y psicológicos que pueda acarrear. Una vez más, la cuestión de la explotación desaparece de la ecuación a la vez que se confunde la mercantilización con la libertad. Y una vez más, un movimiento social se convierte en un ariete contra la denostada “moral tradicional” que impide que todo se pueda comprar o vender. Eso sí, en nombre de la libertad y los derechos.

El movimiento LGTB, a día de hoy, se ha convertido en uno de los principales filones económicos dentro de los nuevos movimientos sociales: revistas gais, tiendas gais, hoteles gais e incluso hay quien ha encontrado beneficio económico en montar escuelas exclusivas, por supuesto privadas, para personas LGTB<sup>31</sup>. Cabe preguntarse, como en el caso del festival exclusivo para mujeres, si esta segregación y mercantilización de una identidad tan diferenciada derivará en que la orientación sexual sea un tema al que se le pueda quitar importancia a corto plazo o más bien todo lo contrario. En cualquier caso, para bien o para mal, es innegable que el movimiento LGTB debe parte de su éxito a los patrones de consumo y su poder adquisitivo. Basta recorrer las cuentas en redes sociales de cualquier gran empresa occidental para encontrar el 28 de junio su celebración de la diversidad sexual y felicitación al más puro estilo navideño.

## - EL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA CONTRA EL MUNDO

Si el neoliberalismo progresista se ha convertido en los casos que hemos visto en una ideología que justifica la privatización y la mercantilización de cualquier cosa, lo mismo sucede cuando el capitalismo necesita expandirse y aumentar su saqueo en el plano internacional. Es en él donde ese neoliberalismo progresista (Jean Bricmont lo llamó acertadamente 'imperialismo humanitario') muestra su rostro más salvaje. El pacifismo y la oposición a las guerras, a fin de cuentas, han sido la causa de las movilizaciones más grandes de las últimas décadas, e incluso de enormes disturbios (caso de la oposición a la guerra de Vietnam) y revoluciones (como la Revolución Rusa) y es por eso justamente que la clase dominante se ha apresurado a cubrir de un barniz progresista algunas de las mayores barbaries recientes. En este caso, muchos de los nuevos movimientos sociales se han convertido, una vez más, en vanguardia y ariete contra los gobiernos no alineados con Occidente y su proyecto globalista, quedando convertidos en simples propagandistas de guerra. El caso más evidente quizá sea el de los constantes ataques a Rusia por parte tanto del movimiento LGTB como por parte de muchos colectivos feministas.

En el caso del movimiento LGTB, su activismo contra Rusia ha sido muy llamativo porque denunciaban la escalada preocupante de agresiones homófobas y la relacionaban con ciertas leyes aprobadas bajo la presidencia de Putin, que prohibían la adopción de niños rusos a parejas homosexuales de otros países así como lo que califican de “propaganda homosexual”. Si bien no cabe duda de que ambas leyes son discriminatorias en un país de valores muy tradicionales, es difícil relacionarlas con la supuesta escalada de agresiones homófobas, que de acuerdo con la página *change.org* se producen a razón de una al día<sup>32</sup> en un país de 144 millones de habitantes. Pocas si se comparan con las 239 que hubo en 2016 sólo en la ciudad de Madrid, de 3 millones de habitantes, lo que no impidió a varios colectivos y partidos simpatizantes de la causa LGTB (la FELGTB, PSOE, IU, Equo...) concentrarse frente a la embajada rusa<sup>33</sup> y exigir sanciones económicas contra un país que no

31 GUIMÓN, P. (17 de enero de 2015) Reino Unido planea abrir su primer colegio para gais  
[https://elpais.com/internacional/2015/01/17/actualidad/1421528105\\_841259.html](https://elpais.com/internacional/2015/01/17/actualidad/1421528105_841259.html)

32 Grindr y Hornet: aseguraos de que vuestros usuarios rusos están a salvo [petición online de *change.org*]  
<https://www.change.org/p/grindr-y-hornet-aseguraos-de-que-vuestros-usuarios-rusos-est%C3%A1n-a-salvo>

33 NORIEGA, D. (22 de agosto de 2013) Convocan una concentración contra la homofobia ante la embajada

está ni mucho menos entre los países más homófobos del mundo. El movimiento LGTB de nuevo se concentraría en 2017 para expresar su repulsa por la supuesta persecución, internamiento, tortura y asesinato de homosexuales en Chechenia, historia que carece de evidencias que la demuestren y que ha sido desmentida por las propias organizaciones LGTB rusas<sup>34</sup>, lo que no ha impedido una nueva ola de indignación mediática contra Rusia.

Lo mismo sucedería con las organizaciones feministas occidentales, que reaccionarían con horror a un titular cuyo sensacionalismo era tan evidente que fue calcado por todos los medios: Rusia permitirá pegar a las mujeres una vez al año<sup>35</sup>. Lo cierto es que se trató de una reforma del código penal, que hasta ese momento penaba con prisión, como un delito de odio, cualquier tipo de agresión en el entorno familiar. La modificación introducida contemplaba que, en el caso de que se produjera una agresión doméstica – la legislación rusa no contempla la violencia de género, sino la violencia doméstica – una única vez y sin lesiones, se procediera a una sanción administrativa y algún tipo de terapia familiar que pudiera ayudar a resolver el conflicto sin necesidad de pena de cárcel. Las opiniones con respecto al tema podrán variar pero, en cualquier caso, no cabe duda de que la manera en que informaron los medios de comunicación de masas fue parcial y buscando una reacción clara contra el Estado ruso.

Los nuevos movimientos sociales son particularmente efectivos como propaganda de guerra contra determinados países porque éstos han surgido, como hemos visto, de una etapa de bienestar económico y unos valores postmaterialistas resultantes que en los países periféricos no se han producido, por lo que es fácil para la prensa y las ONG encontrar siempre en ellos alguna opresión que justifique su señalamiento.

Sin embargo, más allá de las luchas identitarias de las que ya hemos hablado, hay un movimiento social que destaca por su papel activo a la hora de fabricar coartadas ideológicas para el derramamiento masivo de sangre en nombre del beneficio de las transnacionales: la causa política y activista número uno por excelencia del primer mundo, los Derechos Humanos.

Si ha habido en EEUU de posguerra un movimiento social que amenazara la estabilidad de su sistema político, sin duda ese fue el movimiento pacifista, que a modo de Mayo del 68 estadounidense aglutinó a buena parte de los viejos y los nuevos movimientos sociales que cobraban fuerza en aquella ebullición social. Unos por el injusto proceso de reclutamiento que perjudicaba especialmente a obreros y afroamericanos y otros por la propia inmoralidad que suponía la guerra. Pero, en cualquier caso, el mensaje era claro: los estadounidenses ya no estaban dispuestos a viajar al otro extremo del mundo a matar y morir por los intereses nacionales. Fue inútil incluso el lavado de cerebro durante décadas por parte de los medios de comunicación de masas para convencer a la población del horror y el peligro que representaba el avance del comunismo. Fueron inútiles incluso – al menos en principio – los intentos del FBI y la CIA de destruir las movilizaciones desde dentro, dado que el apoyo a la guerra no dejó de disminuir desde su inicio. La clase dominante estadounidense comprendió entonces que había llegado el momento de cambiar de estrategia de cara la próxima intervención militar a gran escala.

El salto cualitativo tendría lugar bajo la presidencia de George Bush padre, quien por cierto había dirigido la propia CIA hasta poco tiempo antes de su elección. Los intereses de la

---

rusa de Madrid. Eldiario.es [http://www.eldiario.es/sociedad/homofobia-embajadarusa-rusia-felgtb\\_0\\_167283489.html](http://www.eldiario.es/sociedad/homofobia-embajadarusa-rusia-felgtb_0_167283489.html)

34 Guerra mediática por Chechenia: “¿De verdad hay gais agredidos o alguien quiere especular?” (22 de abril de 2017) *Sputnik Mundo* <https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201704221068588605-gay-gais-rusia-chechenia/>

35 ESTÉVEZ, M. (13 de enero de 2017) Rusia quiere que no sea delito pegar a la mujer una vez al año. *Cadena Ser* [http://cadenaser.com/programa/2017/01/13/la\\_ventana/1484329310\\_332362.html](http://cadenaser.com/programa/2017/01/13/la_ventana/1484329310_332362.html)

maquinaria de guerra estadounidense apuntaban a una intervención a gran escala en el Golfo Pérsico contra Sadam Husein, cuyo ejército había invadido Kuwait, pero EEUU ya contaba con la experiencia de la oposición a la guerra de Vietnam y la gran desestabilización que supuso para sucesivos gobiernos. La burguesía estadounidense, sin embargo, había aprendido bien de aquella experiencia y puso en práctica algo que se convertiría en característica de todas las intervenciones imperialistas desde entonces: el uso de las falsas emergencias humanitarias para someter a la opinión pública a los intereses bélicos del imperialismo. Dicho de otro modo: justificar invasiones militares como forma de evitar una masacre. La propia idea desafía a la lógica, pero su éxito fue total. Y lo fue porque, del mismo modo que nadie justifica ya una guerra por sus motivos económicos reales, tampoco es la propia clase dominante la que sale a defenderla, sino que cuentan con el inestimable apoyo de especialistas en conmover a las masas. Es aquí donde entran en juego las ONG, los medios de comunicación las fundaciones filantrópicas y otras entidades privadas libres de sospecha para el grueso de la población. En el caso de la Guerra del Golfo, esta labor de propaganda de guerra recayó sobre la empresa de relaciones públicas Hill & Knowlton, contratada por el régimen kuwaití para limpiar su imagen, y la archiconocida ONG Amnistía Internacional.

Bastaron un informe y una la declaración de una niña kuwaití de 15 años en el Congreso de los EEUU. Nayirah, que era su nombre, fue invitada por demócratas y republicanos para relatar, entre sollozos, los horrores inhumanos a los que el régimen iraquí había sometido a Kuwait durante su invasión.

“[...] Soldados iraquíes entraron con pistolas. Tiraron las incubadoras y dejaron a los bebés morir en el frío suelo. Fue horrible [...]”<sup>36</sup>

Los medios de comunicación corporativos se encargaron de repetir aquellas declaraciones hasta la saciedad, indignando a una población que había renunciado a hacer la guerra para defender los intereses nacionales y generando esa urgencia por “hacer algo” contra aquella monstruosidad. La guerra sería, desde entonces, el medio para lograr los fines que perseguía en otros tiempos el pacifismo y el efecto fue evidente. Nunca más, al menos hasta nuestros días, un gobierno se vería tan seriamente amenazado por movimientos contra la guerra como antaño. Sólo cuando la clase dominante ha estado dividida con respecto a una guerra, como en el caso de la guerra contra Irak de 2003, se ha favorecido en los medios de comunicación la aparición de noticias que revelaban los verdaderos objetivos – económicos – de la guerra, así como su coste económico y humano.

Tuvieron que pasar dos años de aquellas declaraciones de Nayirah, la supuesta enfermera voluntaria kuwaití, para que se destapara la farsa: Nayirah resultó ser ni más ni menos que la hija del embajador de Kuwait, entrenada por una empresa de relaciones públicas contratada por dicho régimen, y por supuesto nunca se halló una sola prueba de aquella historia de las incubadoras. Resulta llamativo que ni siquiera los medios de comunicación, que por ética periodística debían haber comprobado algo tan básico como la biografía de Nayirah, se dieran cuenta de un engaño tan burdo, pero es que en este caso la falsa enfermera kuwaití y la campaña de Hill & Knowlton contaron con el apoyo de la ONG pro derechos humanos Amnistía Internacional, que remitió a los senadores estadounidenses un informe corroborando la historia de Nayirah y que condicionó enormemente tanto a medios de comunicación como a los propios representantes que debían votar la resolución para ir a la guerra en defensa de la petromonarquía de Kuwait. El profesor Francis Boyle era miembro por aquel entonces del comité de Amnistía Internacional en EEUU y en una entrevista declaró lo siguiente:

“[...] Inmediatamente lo leí y era sensiblero, impreciso incluso en su declaración de la ley a

36 Disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=PY6\\_NGzJqIM](https://www.youtube.com/watch?v=PY6_NGzJqIM)

aplicar. No me pareció que hubiese pasado el proceso de control de calidad normal. Como consecuencia de eso, hice un esfuerzo por mantener ese informe para hacer otra revisión... Y además llamé a un compañero del comité para ese propósito, y él y yo lo intentamos. Y yo hice la observación, incluso si esta historia sobre los bebés muertos es cierta, es completamente sensacionalista, y va a ser simplemente usada en los Estados Unidos para llamar a la guerra [...]”<sup>37</sup>

De los 6 votos que aprobaron la intervención militar en el senado, varios de ellos reconocieron que el informe de la ONG había sido determinante. Cuando la cadena estadounidense ABC destapó las mentiras detrás de la operación militar y Amnistía Internacional tuvo que retractarse, ya ésta había concluido.

## **OENEGÉS Y FUNDACIONES FILANTRÓPICAS: LA CUMBRE DE LA PIRÁMIDE DEL NEOLIBERALISMO PROGRESISTA**

Hasta ahora hemos estudiado el surgimiento y la deriva de los nuevos movimientos sociales hasta su transformación en lo que llamamos neoliberalismo progresista como un proceso natural y casual, fruto de unos orígenes materiales, teóricos e históricos determinados. Sin embargo, todo lo hablado hasta ahora es insuficiente para explicar que unos movimientos sociales de orígenes progresistas y reivindicativos hayan quedado tan perfectamente sincronizados con las necesidades de la clase dominante en cada momento. Ha hecho falta una correa de transmisión entre ambos, un agente mediante el cuál la burguesía se infiltre en ellos y los maneje, y es aquí donde nos encontramos el papel de las ONG y las fundaciones filantrópicas, el último escalón del neoliberalismo progresista. Y es que la izquierda política ha quedado completamente integrada en estas ONG, que no dejan de actuar como empresas privadas con activistas como contratados<sup>38</sup>.

La filantropía se ha convertido en nuestro tiempos en la tapadera perfecta que la gran burguesía utiliza como herramienta clave en sus maniobras de ingeniería social, pues son por definición organizaciones de las grandes fortunas para financiar “causas justas”. Se entenderá que entrecomille “causas justas”, puesto que difícilmente los causantes de la desigualdad, la pobreza y las guerras de rapiña entregarían dinero a una causa que los señalara a ellos como problema a extirpar. Por tanto, ya podemos deducir fácilmente que las fundaciones filantrópicas y ONG relacionadas con éstas nunca apoyarán movimientos que ataquen la raíz de los problemas sociales. Es más: en ocasiones, apoyarán causas injustas y hasta bárbaras.

El de la Guerra del Golfo, obviamente no ha sido el primer bulo usado como propaganda de guerra de la historia. La propaganda de guerra es tan vieja como la guerra misma. Sin embargo, sí es un ejemplo paradigmático del rol que empiezan a asumir las ONG como institucionalización de los movimientos sociales del neoliberalismo progresista: su papel de vanguardia a la hora de promover actos bárbaros que protejan los intereses de la clase dominante enmascarándolo como un interés por causas humanas justas, como la paz, la igualdad, el feminismo, los derechos de las minorías y un largo etcétera. Basta entrar en la web de Amnistía Internacional y teclear Ucrania, país que los últimos años ha sufrido un golpe de estado y un principio de guerra civil fruto, justamente, de la intervención de ciertas ONG de las que hablaremos más adelante. Las referencias al enfrentamiento en Ucrania son mínimas, a pesar de las numerosas bajas civiles que está sufriendo el este el país, pero nos

37 BOYLE, F. *Entrevista con Dennis Bernstein..* Covert Action Quarterly n° 73 Verano 2002, pp. 9-12

38 JAY, S. (5 de enero de 2016) La izquierda posmoderna y el éxito del neoliberalismo. *Global Research*  
<http://www.globalresearch.ca/the-postmodern-left-and-the-success-of-neoliberalism/5506201>

aparecerán entre decenas de denuncias a Rusia y sus violaciones de Derechos Humanos aparentemente constantes, especialmente las relacionadas con el colectivo LGTB. Mucho peores, al parecer, que cientos de muertos a manos de ejércitos paramilitares en el este de Ucrania.

La falta de neutralidad de esta ONG es obvia como también lo es su falta de rigor. En abril de 2013, Amnistía Internacional lanzaba una campaña en las redes contra la imposición de una serie de cortes de pelo a la población del país por parte del gobierno, una noticia que se extendió como la pólvora por los medios de comunicación de prácticamente todo el mundo. La campaña consistía en animar a los usuarios de redes sociales a compartir su estilo de pelo más alocado como forma de protesta contra tan disparatada imposición. Tan disparatada que resultó no ser cierta. La historia resultó ser un completo bulo<sup>39</sup> cuyo origen fue la foto de Instagram que un turista en Corea del Norte compartió en redes sociales, mostrando ejemplos de cortes de pelo habituales en una peluquería. No hubo el más mínimo contraste de la noticia, como tampoco hubo rectificación posterior ni de medios de comunicación ni de la ONG en cuestión.

Los bulos difundidos por esta ONG contra ciertos países no deberían extrañar, teniendo en cuenta que por su junta directiva han pasado el asesor de Jimmy Carter, Brzezinski, o la secretaria de Hillary Clinton. Sin embargo, esta práctica no ha sido exclusiva de Amnistía Internacional. Basta recordar el papel de Médicos del Mundo haciéndose eco de falsas emergencias humanitarias en la guerra contra Serbia – su ex director, que se jactaba de que su ONG estaba a favor de la injerencia en otros países, terminó como ministro de exteriores de Francia<sup>40</sup> –, las denuncias de parcialidad de Médicos sin Fronteras que han llegado incluso a convertirse en fuerza médica de grupos relacionados con Al Qaeda en Siria<sup>41</sup> o el papel demostrado de organizaciones “pro democracia” como la USAID a la hora de favorecer o instigar a golpes de estado en países que no se amoldan a la globalización dirigida por EEUU. Merece mención especial ésta última, la USAID, por ser la artífice de las llamadas revoluciones de colores, una forma de golpe de estado suave de diseño, organizados según un método que se repite: captación de una serie de líderes jóvenes a los que se les concede una beca de estudios en EEUU y que regresan a su país de origen para organizar un movimiento social bien financiado y que canalice un descontento existente, para culminar con un cambio de régimen. Esta fue la técnica empleada en las antiguas repúblicas soviéticas que continuaban alineadas con Rusia tras la disolución de la URSS y cuyo referente más reciente es el golpe de estado de Euromaidan. Su resultado ha sido una guerra civil en el este del país, una privatización masiva, el aumento de la desigualdad y el endeudamiento con el FMI. Técnicas similares se han exportado a otros países, pero no siempre han obtenido los resultados deseados. Al respecto, recomiendo la visualización del documental *EEUU a la conquista del este*<sup>42</sup>.

Pero para centrarnos un poco más en el tema que nos interesa, aquel referido a movimientos de mayor contenido social y cultural y de orientación aparentemente progresista, tenemos que remontarnos a la época en lo que comienzan a florecer los nuevos

---

39 Desmontando mentiras: cortes de pelo en Corea del Norte (22 de marzo de 2013) [Del blog De Pyongyang a La Habana] <http://depyongyangalahabana.blogspot.com.es/2013/03/desmontando-mentiras-i-cortes-de-pelo.html>

40 De Fundador de Médicos Sin Fronteras a ministro de exteriores (18 de mayo de 2007) *El Mundo* <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/05/18/internacional/1179479113.html>

41 CARTALUCCI, T. (25 de agosto de 2013) Los “médicos” tras el ataque con armas químicas en Siria dicen que están ayudando a terroristas <http://landdestroyer.blogspot.com.es/2013/08/doctors-behind-syrian-chemical-weapons.html>

42 LOIZEAU, M. *EEUU a la conquista del este* [Documental] [https://www.youtube.com/watch?v=W\\_7t3xxCEXM&t=603s](https://www.youtube.com/watch?v=W_7t3xxCEXM&t=603s)

movimientos sociales, en los inicios de la Guerra Fría. Por aquel entonces, la prioridad de los EEUU y sus países satélites era la de evitar la expansión del comunismo y derribar a los regímenes soviéticos y sus aliados. En este punto, la Agencia Central de Inteligencia comprendió la importancia de dar la batalla ideológica y cultural contra el movimiento comunista y cualquier otro movimiento que pudiera desembocar en una desestabilización de EEUU y Europa, continente que preocupaba especialmente por el auge de la izquierda política, impulsada por la victoria soviética en la Segunda Guerra Mundial. A fin de cuentas, fue la URSS la que llevó a cabo la derrota de tres cuartas partes del ejército nazi.

Conscientes de la fuerte organización con la que contaban los comunistas europeos, en la CIA optarían por una táctica de operaciones encubiertas no centradas en la confrontación ideológica directa, sino en alimentar cualquier corriente de izquierdas que sirviera bien para atacar a la URSS o bien para dividir y minar su organización. Para esta tarea colosal, recogida en el magnífico trabajo de investigación de la periodista Frances Stonor Saunders<sup>43</sup>, la CIA usaría como tapadera las llamadas fundaciones filantrópicas: fundaciones en manos de los grandes oligarcas estadounidenses y europeos con fines supuestamente comprometidos con el progreso de la sociedad, que canalizarían los fondos y los proyectos de la CIA sin despertar demasiadas sospechas. Un dato: una investigación del Congreso de EEUU en 1976 reveló que cerca de un 50% de las 700 subvenciones otorgadas en el campo de las actividades internacionales por las principales fundaciones filantrópicas fue financiado por la CIA.

Un caso paradigmático sería el de la Ford Foundation. Richard Bissell, su presidente desde 1952 hasta 1954, se reuniría en varias ocasiones con el que fue el primero director civil de la CIA, Allen Dulles, y otros funcionarios de la agencia para la búsqueda común de “nuevas ideas”. Uno de los primeros proyectos de la fundación fue la creación de una editorial llamada Intercultural Publications. En palabras del propio Bissell, “no se trataba derrotar a los intelectuales izquierdistas en el combate dialéctico (sic) como atraerlos, alejándolos de sus posiciones”.

Terminada la presidencia de Bissell, éste se convirtió en asesor de Allen Dulles y dejó el puesto en manos de John McCloy, que crearía una unidad administrativa dentro de la Ford Foundation específica para tratar con la CIA, convirtiendo la fundación en un brazo más de la agencia.

“[...] Muchas organizaciones culturales, grupos de derechos humanos, artistas e intelectuales, supuestamente independientes, auspiciados por la CIA, recibieron subsidios de la CIA y la FF. Una de las donaciones más grandes de la FF fue al Congreso por la Libertad de la Cultura organizado por la CIA, que recibió 7 millones de dólares a principios de los años 60. Numerosos agentes de la CIA consiguieron empleo en la FF y continuaron la estrecha colaboración con la Agencia [...]”<sup>44</sup>

Veamos en qué consistió el Congreso por la Libertad de la Cultura<sup>45</sup> organizado por la CIA y que recibió fondos de diversas fundaciones relacionadas con ella:

El CLC nació como reacción al Congreso Mundial por la Paz, un prestigioso foro de artistas e intelectuales propulsado, desde 1948, por el movimiento comunista y la URSS . Reunió a intelectuales, científicos sociales y artistas que siguieron la consigna de la guerra cultural de la CIA: no se trataba de crear una red de intelectuales que chocaran frontalmente con las ideas marxistas, sino de financiar y promocionar por todas las vías a todos aquellos

43 SAUNDERS, F. S. *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Granta Books, 1999.

44 PETRAS, J. (5 de diciembre de 2001) La Fundación Ford y la CIA. *Global Research*  
<http://www.globalresearch.ca/articles/PET209A.html>

45 BOZZA, J. A. Anticomunismo y cultura. La revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura. Asociación Latinoamericana de Sociología (2009) Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-062/1241.pdf>

que, mostrándose críticos o incluso radicales y con una sensibilidad de izquierdas, renegaran de la Unión Soviética por ser un modelo de estado totalitario. El plan era llevar a la izquierda política por un sendero que los condujera a la división y a la inocuidad de sus planteamientos. Fue tan minuciosa la CIA en sus propósitos que, a día de hoy, no es ningún secreto que dedicaron ingentes fondos a la promoción del expresionismo abstracto, un arte mucho más individualista y elitista que el realismo con el que lidiaba en el campo artístico, mucho más comprometido con ideas sociales y de progreso<sup>46</sup>.

A raíz de dicho congreso se fundan diversas organizaciones con fines declarados progresistas, que recibirán fondos de la CIA a través de varias fundaciones filantrópicas. Una de ellas sería la National Students Association, muy implicada en el movimiento por los derechos civiles, que eran un objetivo común en casi todas las organizaciones políticas al servicio de la agencia. Eran definidos como socialmente progresistas, anticolonialistas y a veces incluso socialistas.

A aquellos miembros de la NSA que estaban al tanto de a quién servían, se les contaba que la CIA era una estructura independiente del Departamento de Estado, que al contrario que ésta no apoyaba dictaduras autoritarias sino la liberación nacional y la resistencia democrática de otros países. No hace falta a estas alturas demostrar la falsedad de esta afirmación. En general, era obvio para muchos de los participantes de movimientos e instituciones surgidos del Congreso por la Libertad Cultural, incluso para los más ingenuos, que aquella organización contaba con un apoyo de alto nivel, por lo que eran muchos los que sabían para quién trabajaban realmente.

Por aquella organización pasarían caras que se harían muy conocidas, como Allard Lowenstein, activista por los derechos civiles, defensor de causas nacionales africanas y organizador de muchos de los comités contra la guerra en los años 60. La lideresa de la segunda ola de feminismo, Gloria Steinem, también trabajaría para la NSA y para otras tapaderas de la CIA<sup>47</sup>, como el Independent Research Service. Su primera misión fue la de reunir a una delegación de unos 100 jóvenes para participar en el Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes celebrado en Helsinki en 1962 para hacer propaganda de la democracia estadounidense y sus valores, así como el reparto de panfletos anticomunistas y la creación de conflictos entre otras delegaciones. La propia Gloria Steinem, señalada años más tarde por sus colegas feministas que la acusaban de moderación y capitulación así como por el New York Times, admitiría haber estado vinculada a la CIA durante estos años, pero cuando observamos su trayectoria, podríamos sospechar que sus vínculos nunca se rompieron.

Convertida en líder del feminismo estadounidense, a pesar de su escasa militancia de base en causas feministas, Steinem cofundaría la revista *Ms. Magazine*, de referencia para muchas feministas de segunda ola y también fuertemente criticada por otros sectores por alimentar un feminismo que se basaba en “odiar a los hombres”, fomentando la división en el seno del movimiento por los derechos civiles. Sin embargo, el mayor golpe de la revista de Gloria Steinem a la unidad de dicho movimiento sería la portada que dedicaría a un libro llamado *El macho negro y el mito de la súper mujer*, escrito supuestamente por una tal Michele Wallace que hasta ese momento era una completa desconocida pero que era elevada de pronto a la categoría de lideresa del feminismo negro. En el libro, Wallace atacaba a los hombres negros llamándolos “cerdos machistas y chovinistas” e instaba a las feministas negras a hacer su lucha por su cuenta. Como es lógico, estas declaraciones incendiarias generarían gran polémica y división entre las feministas y entre movimientos anti racistas, no

---

46 RIAÑO, P. (2 de febrero de 2017) Expresionismo abstracto: así acabaron Rockefeller y la CIA con el comunismo en Europa. *El Español* [http://www.elespanol.com/cultura/arte/20170202/190731411\\_0.html](http://www.elespanol.com/cultura/arte/20170202/190731411_0.html)

47 El feminismo de Gloria Steinem y la CIA (17 de agosto de 2017) [Del blog Desmontando a Babylon] <https://desmontandoababylon.wordpress.com/2017/08/17/el-feminismo-de-gloria-steinem-c-i-a/>

sólo por el descontento generado entre hombres negros y mujeres negras, sino por sus ataques frontales a otras feministas a las que llamó “feas” y “estúpidas” por apoyar a los hombres negros. Investigaciones posteriores sugirieron que probablemente la propia Steinem habría sido, al menos, coautora del libro.

Si nos movemos al panorama europeo, las cosas anduvieron por similares derroteros. El trabajo de la CIA y otras agencias de inteligencia a través de fundaciones filantrópicas para promover la creación, cooptación y difusión de toda esta disidencia controlada fue oficialmente reconocida por la propia agencia al hacer públicos algunos de sus documentos, como el titulado “Desafección de los intelectuales de izquierdas”. El documento describe detalladamente cómo captar e influenciar intelectuales, particularmente aquellos que publicaban habitualmente en la revista *Annales*, la *Ecole des Hautes Etudes*, y los que se referenciaban en Jacques Derrida, en Jacques Lacan y en alguien de quien ya hemos hablado: Michel Foucault. El documento señala:

“[...] Durante las protestas de mayo-junio de 1968 [...] muchos estudiantes marxistas miraban hacia el PCF para liderazgo y la proclamación de un gobierno provisional, pero la dirección del PCF trató de aplacar la revuelta obrera y denunció a los estudiantes como anarquistas [...]”<sup>48</sup>

Y apunta a este cisma entre los comunistas y los estudiantes a los que éstos consideraban pequeños burgueses como causa del disenso de muchos intelectuales del movimiento obrero tradicional y el marxismo. El análisis de la CIA se corresponde a la perfección con nuestro análisis previo sobre el paso de los viejos a los nuevos movimientos sociales, y probablemente por eso tuvo éxito en sus propósitos. A juicio del informe de la agencia:

“[...] Si bien muchos de sus exponentes pretenden que están dentro ‘de la tradición marxista’, la realidad es que solo utilizan el marxismo como un punto crítico de partida [...] para concluir que las nociones marxistas sobre la estructura del pasado -de relaciones sociales, del patrón de los hechos, y de su influencia en el largo plazo- son simplistas e inválidas [...]”<sup>49</sup>

Es evidente que la CIA era muy consciente del potencial de la izquierda antimarxista, mucho más alineada con los intereses liberales asociados a EEUU. Por eso, el objetivo era captar a estos autores, intelectuales y artistas, dar difusión a sus obras, darles espacio mediático y financiar generosamente sus actividades con el fin de facilitar que dichas corrientes de pensamiento se volvieran dominantes.

Con todo esto, dice Mario Pozzi – quien analizó este y otros documentos de la CIA en profundidad – la clase dominante estadounidense y de Europa Occidental perseguía cuatro objetivos, algunos de los cuáles ya nos suenan:

“[...] 1. Fracturar a la izquierda cultural en diversos movimientos a través de lo que se denomina “políticas de identidad”. En este sentido, las reivindicaciones de clase, el concepto en sí, y la lucha de clases como motor de la historia, se diluyen en una cantidad grande de diversos movimientos, sin que ninguno acepte la primacía del concepto básico del marxismo, las clases

---

48 CIA. Francia: Desafección de los intelectuales de izquierda.

<https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP86S00588R000300380001-5.PDF>

49 CIA. Francia: Desafección de los intelectuales de izquierda.

<https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP86S00588R000300380001-5.PDF>

sociales: Estos intelectuales de Nueva Izquierda se opondrán “a cualquier planteo de unidad de la izquierda”.

2. Se desvía la atención del capitalismo (y los Estados Unidos) como causante de los problemas del mundo, hacia problemas como el consumo, la falta de democracia o de educación (y la URSS). “El anti soviétismo se ha convertido en la base de legitimidad del trabajo intelectual”.

3. Se torna difícil movilizar a las élites intelectuales en oposición a las políticas imperiales de Estados Unidos, apuntando a fracturar sectores medios de la clase obrera. De hecho, señala que “hay un nuevo clima de antimarxismo y de antisoviétismo que dificultará movilizar una oposición intelectual a las políticas de Estados Unidos”.

4. Se equiparaba marxismo con “anticientificidad”, y el compromiso político de izquierda entre los intelectuales es considerado como “poco serio” y “subjetivo”: los intelectuales de la Nueva Izquierda están “menos dispuestos a involucrarse y tomar partido [...]”<sup>50</sup>.

No se puede negar, a día de hoy, que los objetivos de la agencia se consiguieron con matrícula de honor, lo que terminó derivando en lo que llamamos neoliberalismo progresista.

A día de hoy nos encontramos con un escenario similar, con la Guerra Fría ya superada pero con nuevos desafíos para la clase dominante en una época en la que el “bloque occidental” corre peligro de sufrir el mismo destino que la URSS frente a la emergencia de nuevas superpotencias. En este contexto, los movimientos sociales continúan en su deriva neoliberal y no lo hacen de manera tan espontánea como puede parecer.

En este nuevo conflicto que ha surgido entre aislacionistas y globalistas, entre conservadores y liberales, podemos encontrarnos presentes a los nuevo movimientos sociales aliados siempre con estos últimos, ya sea a la hora de promover cambios de régimen en otros países o incluso en las protestas contra el propio Trump en los propios EEUU. Sirva de ejemplo la gran movilización contra el recién electo presidente llamada Women's March, cuya organización era una cuidada selección multicolor de mujeres del gran empresariado, sin ninguna conexión con movimientos de base<sup>51</sup> y, por supuesto, con el apoyo de personalidades directamente ligadas al gobierno o la CIA, como Gloria Steinem o Linda Sorsour. Pero lo más importante: contó con una generosa financiación abiertamente reconocida de la Fundación Ford que, como ya hemos visto, actúa como correa de transmisión entre la clase dominante y los movimientos sociales del neoliberalismo progresista. Pero otro nombre destaca entre quienes financiaron esta marcha: el del filántropo George Soros.

George Soros puede considerarse a día de hoy como uno de los mayores titiriteros de movimientos sociales a lo largo de todo el mundo, una labor que lleva a cabo sin mucho disimulo vendiendo su imagen de hombre comprometido con todas las causas de la humanidad, pero curiosamente siempre en el bando de quienes causan el mayor daño.

Su nombre se hizo antes conocido entre teóricos de la conspiración y gente cercana a la extrema derecha por sus orígenes judíos y por su compromiso con causas que son consideradas mayoritariamente de izquierdas. Pero no es desacertado que se refieran a él como un conspirador o como un ingeniero social de los intereses globalistas, como tampoco es ningún secreto para la prensa generalista que sus tentáculos (o generosas donaciones que lo convierten en el modelo que todo oligarca debería ser, dependiendo de la línea editorial) se encuentran tras las ramas dominantes de los actuales movimientos sociales en Occidente así como tras movimientos golpistas en otras partes del mundo<sup>52</sup>. Algunos gobiernos, como el de

---

50 POZZI, M. (17 de julio de 2017) La estrategia de la CIA para corromper a intelectuales franceses. *Contrainfo.com* <http://www.contrainfo.com/25482/estrategia-de-la-cia-para-corromper-a-intelectuales-franceses/>

51 Web de Women's March, sección de organizadores <https://www.womensmarch.com/team/>

52 JALIFE, A. (28 de agosto de 2016) George Soros, sembrador del caos global desde Ucrania a los Balcanes, según DC Leaks. *Telesur* <https://www.telesurtv.net/bloggers/George-Soros-sembrador-del-caos-global-desde-Ucrania-hasta-los-Balcanes-segun-DC-Leaks-20160828-0001.html>

Hungría, le han declarado la guerra abiertamente al multimillonario<sup>53</sup>, mientras la mayoría de medios de comunicación globalistas hablan de persecución a honradas ONG que denuncian a regímenes casi dictatoriales.

Si echamos un vistazo al emporio de Soros, en la web de su Open Society Foundation encontramos la declaración de intenciones de su “movimiento”:

“[...] Las Fundaciones Open Society trabajan [en todo el mundo] para construir democracias vibrantes y tolerantes cuyos gobiernos rindan cuentas a sus ciudadanos [...]”<sup>54</sup>.

Conociendo el criterio que tiene la clase dominante sobre lo que es una democracia, que no viene a ser más que un país alineado con los objetivos políticos y económicos del centro imperialista, ya se puede vislumbrar la voluntad injerencista de las fundaciones del señor Soros. En la línea de otros movimientos sociales subvencionados por la oligarquía, las preocupaciones de la Open Society son:

“[...] el respeto a los derechos humanos, a las minorías y a la diversidad de opiniones [...] empoderar a los grupos excluidos [...]”<sup>55</sup>

La web desborda fraseología de izquierda, que al público menos informado podría hacerle olvidar temporalmente que se encuentra leyendo un panfleto político de uno de los mayores oligarcas del mundo y cuyo único objetivo es seguir siéndolo.

Por supuesto, todo esto podría considerarse un puñado de evidencias circunstanciales si no fuese porque, como sucede en cualquier organización tarde o temprano, gran cantidad de documentos de la Open Society se han filtrado a la opinión pública, ocupando, eso sí, poco o ningún espacio en la mayor parte de la prensa.

El portal DCLeaks sacó a la luz el año pasado más de 2500 documentos de las fundaciones de George Soros que revelaban sus objetivos y su modus operandi con mayor honestidad que su página web. En el archivo PDF elaborado por la Kumquat Consult de George Soros y titulado *Mapeo de los aliados de confianza en el Parlamento Europeo (2014 – 2019)* aparece una selección de eurodiputados (hablamos de 226 personas sobre un total de 751, el 30% del europarlamento), casi todos ellos pertenecientes a corrientes consideradas de izquierda. Se considera a éstos como probados o probables aliados de los valores de la Open Society.

“[...] La presencia de un eurodiputado en este mapeo indica que son propensos a apoyar el trabajo de la Open Society. Ellos deben ser abordados con una mente abierta. Aunque lo más probable es que deseen trabajar en áreas en las que ya estén interesados, también podrían estar dispuestos a escuchar acerca de nuevas cuestiones [...]”<sup>56</sup>

Estas más que posibles relaciones entre ciertos diputados y la red de falsas ONG de George Soros crearon polémica en el ámbito de la izquierda, aunque fueron pocos los políticos que salieron a condenar los intentos de manipulación de la Open Society<sup>57</sup>. El resto guardaron silencio.

---

53 SAHUQUILLO, M. (13 de julio de 2017) Polémica por la agresiva campaña del húngaro Orbán contra el filántropo Soros [https://elpais.com/internacional/2017/07/13/actualidad/1499969784\\_697706.html](https://elpais.com/internacional/2017/07/13/actualidad/1499969784_697706.html)

54 Web de la Open Society <https://www.opensocietyfoundations.org/>

55 Web de la Open Society <https://www.opensocietyfoundations.org/>

56 <http://soros.deleaks.com/>

57 IU pide medidas al Consejo ante la amenaza para la democracia europea que representa la 'lista Soros' (5 de septiembre de 2016) Web de Izquierda Unida en el Parlamento Europeo <http://iueuropa.org/2016/09/05/iu-pide-medidas-al-consejo-ante-la-amenaza-para-la-democracia-europea-que-representa-la-lista-soros/>

“[...] Más allá de la discusión de temas individuales, la Open Society debe tratar de construir relaciones duraderas y de confianza con estos legisladores europeos [...]”<sup>58</sup>”

En otras palabras, parece ser que la Open Society busca cooptar a políticos de la izquierda para que trabajen acordes a sus intereses, algo fácil de imaginar cuando se presenta a la fundación como una organización bienintencionada y comprometida con causas justas.

En otro documento, la Open Society hace una relación de decenas de ONG a las que apoya y financia con la finalidad de influir en los resultados de las elecciones al Euro parlamento: organizaciones anti racistas, LGTB, feministas y un largo etcétera que la red de Soros considera que pueden ayudar a fomentar el compromiso de la población con el proyecto oligárquico que es la UE. Una vez más, vemos cómo la “diversidad” se convierte en el lema principal de los proyectos neoliberales. Las diferentes organizaciones son reforzadas con decenas o incluso cientos de miles de dólares en donaciones.

Pero no sólo las ONG son el objetivo de la red de Soros y no es sólo “fomentar el compromiso de los ciudadanos con la UE” lo que pretende, sino que entre sus proyectos nos encontramos también una gran inversión en periodistas para que manipulen a la opinión pública. Un ejemplo de tantos lo tenemos en la organización Diplocat, a la que Soros premia con 27.000 dólares:

“[...] El objetivo del taller es hacer que los principales periodistas y profesionales de los medios de Europa sean conscientes del impacto directo que pueden tener en el aumento de los movimientos populistas, xenófobos y euroescépticos con la forma en que cubren historias sobre la UE en general, y las elecciones en particular. Por otra parte, mediante el intercambio de las mejores prácticas del taller tiene como objetivo provocar un cambio de actitud entre los periodistas y los medios de comunicación profesionales para que puedan informar sobre la UE de una manera que no promueva directamente la causa de estos movimientos [...]”<sup>59</sup>”

Pero si algo parece obsesionar a George Soros y compañía es lo que llaman “la influencia rusa en Europa” (curiosamente, el mismo país que obsiona a los movimientos sociales y medios de comunicación) y aunque el propio documento considera que estos intentos de influencia no están probados, eso no impide inversiones millonarias en proyectos centrados en la fobia a Rusia, país convertido chivo expiatorio de los gobiernos occidentales a la hora e no asumir fracasos, además de un rival económico y militar importante.

“[...] Putin ha considerado lo que llamó una destrucción de los valores tradicionales desde arriba en el nombre de la llamada tolerancia y la igualdad como inherentemente antidemocráticas, ya que va en contra de la voluntad de la mayoría de la gente. Esta ideología se ha utilizado para hacer avanzar la influencia rusa más allá de sus fronteras en Europa y Asia Central, y en las organizaciones internacionales. Nuestra inclinación es participar en las actividades y con los actores que entiendan y contrarresten la influencia rusa y su apoyo a los movimientos de defensa de los valores tradicionales [...]”<sup>60</sup>”

Una vez más, el interés de la oligarquía de enfrentar a un país que pone freno a la expansión de la globalización neoliberal son disfrazados en el propio documento como un sano y humanitario interés por los derechos de las minorías y la tolerancia.

Pero, sin duda, la mejor declaración de intenciones es la que viene a continuación, y que demuestra de puño y letra de la Open Society cuál es el sentido de su actividad:

---

58 <http://soros.dcleaks.com/>

59 <http://soros.dcleaks.com/>

60 ÍDEM

“[...] El gran reto es qué se puede hacer aparte de tomar el dinero y exponer la intromisión de Rusia en los asuntos internos de la Unión Europea y sus Estados miembro. Dar nombres y acusaciones por nuestra parte puede ser problemático; nosotros también estamos en el negocio de transferir dinero a países con fines políticos [...]”<sup>61</sup>”

Probablemente sea lo más parecido a una confesión que vayamos a encontrar por parte de esta red de pretendidos filántropos y donantes desinteresados. La Open Society termina revelándose como otra tapadera de la burguesía euroatlántica para dominar, legitimar, ideologizar y dirigir movimientos sociales desde una posición supuestamente neutral.

## CONCLUSIONES

Decía el economista David de Ugarte:

“[...] La igualdad social no se construye convirtiendo en sujeto político -con sus consecuentes burocracias y «representantes» con cuotas de poder fijadas legalmente- a todas esas «identidades» o categorías sociológicas sobre las que históricamente se discriminó o ejerció el poder, sino eliminando la relevancia legal, cultural, social y sobre todo, económica de esas divisiones artificiales [...]”<sup>62</sup>”

Sin duda resulta terriblemente irónico que la misma izquierda que lleva ya varias décadas negando el papel político fundamental de la clase obrera, e incluso su existencia, culpe ahora a esta clase del ascenso de la derecha populista, mientras las categorías en las que han basado su análisis social se han demostrado inútiles a la hora de llevar a cabo algún cambio profundo en la sociedad. Si a lo largo de este trabajo ha quedado claro algo es que las políticas de identidad, lejos de hacernos avanzar hacia la justicia social, han fracasado en sus objetivos y sólo han servido para dividirnos artificialmente en pequeños compartimentos estancos, dificultando aún más la labor de unificar a quienes se ven arrastrados por la ola destructiva del neoliberalismo en una sola lucha con objetivos concretos.

Parece evidente a día de hoy que aquellos movimientos sociales que surgieron al calor del florecimiento económico de la segunda posguerra mundial, con todos los cambios sociales, políticos y económicos que trajo consigo han sufrido un proceso de asimilación por parte de la clase dominante a través de dos vías:

Por un lado, por un proceso natural: por la suavización de la lucha de clases que trajo consigo el Estado del Bienestar, el resurgir de la esperanza reformista que alimentó la ilusión de que el capitalismo podía ser humanizado y más amable. Por el relevo que tomó la pequeña burguesía partir de los años 60 a la clase obrera como actor fundamental de la protesta contra el sistema mientras ésta última se dejaba arrastrar por ella. Por el auge de movimientos identitarios, de minorías discriminadas que buscaban la solución a sus problemas en ayudas del sistema más que en la demolición del propio sistema. Por las teorías que progresivamente individualizaron la sociedad para convertir al individuo en culpable de su fracaso, pero también en única herramienta para salir de él. La comunión del posmodernismo con el neoliberalismo fue crucial para acelerar este proceso.

Sin embargo, en vista de las abrumadoras evidencias con las que contamos, no podemos decir que este proceso haya sido en absoluto fruto de la casualidad. Para que se diera este proceso de paso del activismo de base hacia la servidumbre total al proyecto de la globalización neoliberal, la clase dominante hubo de idear una correa de transmisión entre ella misma y los movimientos sociales, y encontró la solución en las ONG y las fundaciones filantrópicas como fachada bienintencionada y aparentemente neutral de los intereses

---

61 ÍDEM

62 DE UGARTE, D. (13 de noviembre de 2016) El fin de la izquierda posmoderna. *Las Indias*  
<https://lasindias.blog/el-fin-de-la-izquierda-posmoderna>

financieros, mediadas en muchas ocasiones por los servicios de inteligencia. El trabajo de esas organizaciones sin ánimo de lucro fue diverso, pero principalmente estaba orientado al apoyo financiero y mediático de todo el progresismo anticomunista, tanto si eran intelectuales como activistas o políticos. Dicho de manera vulgar: la clase dominante concibió esta estrategia como una forma de pastoreo de la izquierda política que se demostró indiscutiblemente efectiva. Por un lado, alimentó una ideología y unas teorías contrarias al marxismo que rápidamente se convirtieron en hegemónicas, favoreciendo la disolución de un movimiento obrero ya muy debilitado por errores propios y ataques ajenos. Por otro, alimentó toda una serie de nuevas categorías identitarias excluyentes, que por definición son incapaces de unirse con un mismo objetivo.

El resultado de ambos procesos ha sido una izquierda neoliberal, completamente institucionalizada, entregada a la financiación de la clase dominante y totalmente ajena a los intereses de los trabajadores, e incluso ajena a la mayor parte de las minorías a las que dicen defender. Y el resultado es que la clase trabajadora elige posicionarse junto a partidos conservadores y nacionalistas que, al presentarse como contrarios a la globalización, consiguen el apoyo de la base tradicional de la izquierda. Ésta, entretanto, continúa su senda neoliberal perdida en laberintos ideológicos, consignas vacías y cambios culturales que a la mayoría de la población, cuyas condiciones materiales son cada vez más duras, no le interesan.

El regreso a los postulados marxistas es hoy, por tanto, una necesidad vital para la sociedad y una cuestión de responsabilidad para aquellos sociólogos interesados en poner la ciencia al servicio del progreso.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALANDETE, D. (23 de agosto de 2011) Aún hacen falta cuotas raciales. *El País*  
[https://elpais.com/diario/2011/08/23/sociedad/1314050401\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/08/23/sociedad/1314050401_850215.html)

BARBARA, M. (28 de febrero de 2016) El feminismo de tercera ola. *About Español*  
<https://www.aboutespanol.com/el-feminismo-de-la-tercera-ola-1271649>

BOLLERO, D. (9 de abril de 2013) Thatcher o el individuo por encima de la colectividad. *Público*  
<http://www.publico.es/internacional/thatcher-o-individuo-colectividad.html>

BOLTANSKI, L. y CHIAPELLO, E. *El nuevo espíritu del capitalismo*, Akal, 2002.

BOYLE, F. *Entrevista con Dennis Bernstein*. Covert Action Quaterly nº 73 Verano 2002, pp. 9-12

BOZZA, J. A. Anticomunismo y cultura. La revista cuadernos del congreso por la libertad de la cultura. Asociación Latinoamericana de Sociología (2009) Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-062/1241.pdf>

BOZZA, J. A. Anticomunismo y cultura. La revista cuadernos del congreso por la libertad de la cultura. Asociación Latinoamericana de Sociología (2009) Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-062/1241.pdf>

CARTALUCCI, T. (25 de agosto de 2013) Los “médicos” tras el ataque con armas químicas en Siria dicen que están ayudando a terroristas <http://landdestroyer.blogspot.com.es/2013/08/doctors-behind-syrian-chemical-weapons.html>

CHASSANY, A.S. (22 de octubre de 2016) El FN se gana el apoyo de la clase obrera. *Expansión*  
<http://www.expansion.com/economia/politica/2016/10/22/580bd35622601df0178b4596.html>

CHOMSKY, N. y FOUCAULT, M. *Sobre la naturaleza humana: comprender el poder*, Aden, Bruselas, 2006.

CIA. Francia: Desafección de los intelectuales de izquierda. <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP86S00588R000300380001-5.PDF>

CLOUSCARD, M. *El capitalismo de la seducción*, Éditions Sociales, París, 1981.

Cómo ha fracasado la legalización de la prostitución (30 de mayo de 2013) *Der Spiegel*  
<http://www.tribunafeminista.org/2017/05/der-spiegel-el-fracaso-de-la-legalizacion-de-la-prostitucion/>

De Fundador de Médicos Sin Fronteras a ministro de exteriores (18 de mayo de 2007) *El Mundo*  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/05/18/internacional/1179479113.html>

DE UGARTE, D. (13 de noviembre de 2016) El fin de la izquierda posmoderna. *Las Indias*  
<https://lasindias.blog/el-fin-de-la-izquierda-posmoderna>

Desmontando mentiras: cortes de pelo en Corea del Norte (22 de marzo de 2013) [Del blog De Pyongyang a La Habana] <http://depyongyangalahabana.blogspot.com.es/2013/03/desmontando-mentiras-i-cortes-de-pelo.html>

DINES, G. Neoliberalismo y debilitamiento del feminismo [charla] Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Oxio4wNynFM>

El feminismo de Gloria Steinem y la CIA (17 de agosto de 2017) [Del blog Desmontando a Babylon] <https://desmontandoababylon.wordpress.com/2017/08/17/el-feminismo-de-gloria-steinem-c-i-a/>

El festival de música sueco cancelado por abusos sexuales celebrará una edición sólo para mujeres en 2018 (10 de julio de 2017) *Público* <http://www.publico.es/culturas/festival-musica-sueco-cancelado-abusos.html>

ESTÉVEZ, M. (13 de enero de 2017) Rusia quiere que no sea delito pegar a la mujer una vez al año. *Cadena Ser* [http://cadenaser.com/programa/2017/01/13/la\\_ventana/1484329310\\_332362.html](http://cadenaser.com/programa/2017/01/13/la_ventana/1484329310_332362.html)

FAUS, J. (20 de abril de 2014) La enquistada brecha entre negros y blancos en EEUU. *El País* [https://elpais.com/internacional/2014/04/18/actualidad/1397839789\\_689838.html](https://elpais.com/internacional/2014/04/18/actualidad/1397839789_689838.html)

FAYE, O. (12-04-2016) El FN capta la atención de una parte del electorado gay. *Le Monde*.  
[http://www.lemonde.fr/politique/article/2016/04/12/l-attraction-en-hausse-du-front-national-aupres-de-la-communaute-gay\\_4900269\\_823448.html](http://www.lemonde.fr/politique/article/2016/04/12/l-attraction-en-hausse-du-front-national-aupres-de-la-communaute-gay_4900269_823448.html)

Federal Bureau of investigation (2015) Crime in the United States [base de datos en línea] <https://ucr.fbi.gov/crime-in-the-u.s/2015/crime-in-the-u.s.-2015/tables/table-43>

FILLOL, J. (2 de enero de 2017) Lo que ha ocurrido (de verdad) con Locas del Coño, la historia completa que nadie más te va a contar. *Jessica Fillol* <http://www.jessicafillol.es/2017/01/lo-que-ha-ocurrido-de-verdad-con-locas-del-cono-la-historia-completa-que-nadie-mas-te-va-a-contar/>

FRASER, N. (2 de enero de 2017) El final del neoliberalismo progresista. *Dissent magazine* [https://www.dissentmagazine.org/online\\_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser](https://www.dissentmagazine.org/online_articles/progressive-neoliberalism-reactionary-populism-nancy-fraser)

Grindr y Hornet: aseguraos de que vuestros usuarios rusos están a salvo [petición online de change.org] <https://www.change.org/p/grindr-y-hornet-aseguraos-de-que-vuestros-usuarios-rusos-est%C3%A1n-a-salvo>

Guerra mediática por Chechenia: “¿De verdad hay gays agredidos o alguien quiere especular?” (22 de abril de 2017) *Sputnik Mundo* <https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201704221068588605-gay-gais-rusia-chechenia/>

GUIMÓN, P. (17 de enero de 2015) Reino Unido planea abrir su primer colegio para gays [https://elpais.com/internacional/2015/01/17/actualidad/1421528105\\_841259.html](https://elpais.com/internacional/2015/01/17/actualidad/1421528105_841259.html)

Hillary Clinton lava sus crímenes con el feminismo. (18 de octubre de 2016) *Misión Verdad*. <http://misionverdad.com/columnistas/hillary-clinton-y-el-feminismo-corporativo>

HOBSBAWM, E. *Pequeño mundo global*, entrevista hecha por Antonio Polito, *Memoria*, número 134, México, abril del 2000, pp. 5/11.

HOBSBAWM, Eric. La izquierda y la política de identidad. Disponible en [http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/014\\_06.pdf](http://www.debatefeminista.pueg.unam.mx/wp-content/uploads/2016/03/articulos/014_06.pdf)

INGLEHART, R. (1991) *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas.

IU pide medidas al Consejo ante la amenaza para la democracia europea que representa la 'lista Soros' (5 de septiembre de 2016) Web de Izquierda Unida en el Parlamento Europeo <http://iueuropa.org/2016/09/05/iu-pide-medidas-al-consejo-ante-la-amenaza-para-la-democracia-europea-que-representa-la-lista-soros/>

JALIFE, A. (28 de agosto de 2016) George Soros, sembrador del caos global desde Ucrania a los Balcanes, según DC Leaks. *Telesur* <https://www.telesurtv.net/bloggers/George-Soros-sembrador-del-caos-global-desde-Ucrania-hasta-los-Balcanes-segun-DC-Leaks-20160828-0001.html>

JAY, S. (5 de enero de 2016) La izquierda posmoderna y el éxito del neoliberalismo. *Global Research* <http://www.globalresearch.ca/the-postmodern-left-and-the-success-of-neoliberalism/5506201>

KING, M. L. *Algunas cosas que debemos hacer*. Charla dirigida al Segundo Instituto Anual de No Violencia. Montgomery.

[http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/documententry/some\\_things\\_we\\_must\\_do\\_address\\_delivered\\_at\\_the\\_second\\_annual\\_institute\\_on/](http://kingencyclopedia.stanford.edu/encyclopedia/documententry/some_things_we_must_do_address_delivered_at_the_second_annual_institute_on/)

KUTTNER, R. (16 de agosto de 2017) Steve Bannon, unrepentant. *The American Prospect*  
<http://prospect.org/article/steve-bannon-unrepentant>

Las 50 opciones de identidad sexual según Facebook (14 de febrero de 2014) *BBC Mundo*  
[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214\\_tecnologia\\_facebook\\_sexual\\_aa](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214_tecnologia_facebook_sexual_aa)

LOIZEAU, M. *EEUU a la conquista del este* [Documental] [https://www.youtube.com/watch?v=W\\_7t3xxCEXM&t=603s](https://www.youtube.com/watch?v=W_7t3xxCEXM&t=603s)

NEWMAN, N., LEVY, D. y NIELSEN, R.K. *Reuters Institute Digital News Report*. Reuters Institute for the Study of Journalism. 2015  
[https://nuevatribuna.opennemas.com/media/nuevatribuna/files/2016/03/18/reuters-institute-digital-news-report-2015\\_full-report.pdf](https://nuevatribuna.opennemas.com/media/nuevatribuna/files/2016/03/18/reuters-institute-digital-news-report-2015_full-report.pdf)

NORIEGA, D. (22 de agosto de 2013) Convocan una concentración contra la homofobia ante la embajada rusa de Madrid. *Eldiario.es* [http://www.eldiario.es/sociedad/homofobia-embajadarusia-rusia-felgtb\\_0\\_167283489.html](http://www.eldiario.es/sociedad/homofobia-embajadarusia-rusia-felgtb_0_167283489.html)

NOVO MONTERO, D. (26 de agosto de 2015) Entrevista a Amarna Miller: “No cobramos una mierda”. *Le Miau Noir* <https://www.lemiaunoir.com/entrevista-a-amarna-miller-no-cobramos-una-mierda/>

POZZI, M. (17 de julio de 2017) La estrategia de la CIA para corromper a intelectuales franceses. *Contrainfo.com* <http://www.contrainfo.com/25482/estrategia-de-la-cia-para-corromper-a-intelectuales-franceses/>

SAHUQUILLO, M. (13 de julio de 2017) Polémica por la agresiva campaña del húngaro Orbán contra el filántropo Soros [https://elpais.com/internacional/2017/07/13/actualidad/1499969784\\_697706.html](https://elpais.com/internacional/2017/07/13/actualidad/1499969784_697706.html)

SAKUMA, A. (9 de noviembre de 2016) A Trump le fue mejor con los negros y los hispanos que a Romney en 2012. *NBC News* <https://www.nbcnews.com/storyline/2016-election-day/trump-did-better-blacks-hispanics-romney-12-exit-polls-n681386>

SAUNDERS, F. S. *La CIA y la Guerra Fría Cultural*, Granta Books, 1999.

TRAS, J. (5 de diciembre de 2001) La Fundación Ford y la CIA. *Global Research*  
<http://www.globalresearch.ca/articles/PET209A.html>

VARGAS ZAMORA, D. Daniel Zamora sobre Foucault. *Instituto de Estudios Marxistas*, nº 109  
<http://marx.be/fr/content/daniel-zamora-sur-foucault>

VARGAS ZAMORA, D. Daniel Zamora sobre Foucault. *Instituto de Estudios Marxistas*, nº 109  
<http://marx.be/fr/content/daniel-zamora-sur-foucault>